



REPUBLICA ARGENTINA

DIARIO DE SESIONES

CAMARA DE DIPUTADOS DE LA NACION

13ª REUNION – CONTINUACION
DE LA 7ª SESION ORDINARIA
MAYO 18 DE 2000

PERIODO 118º

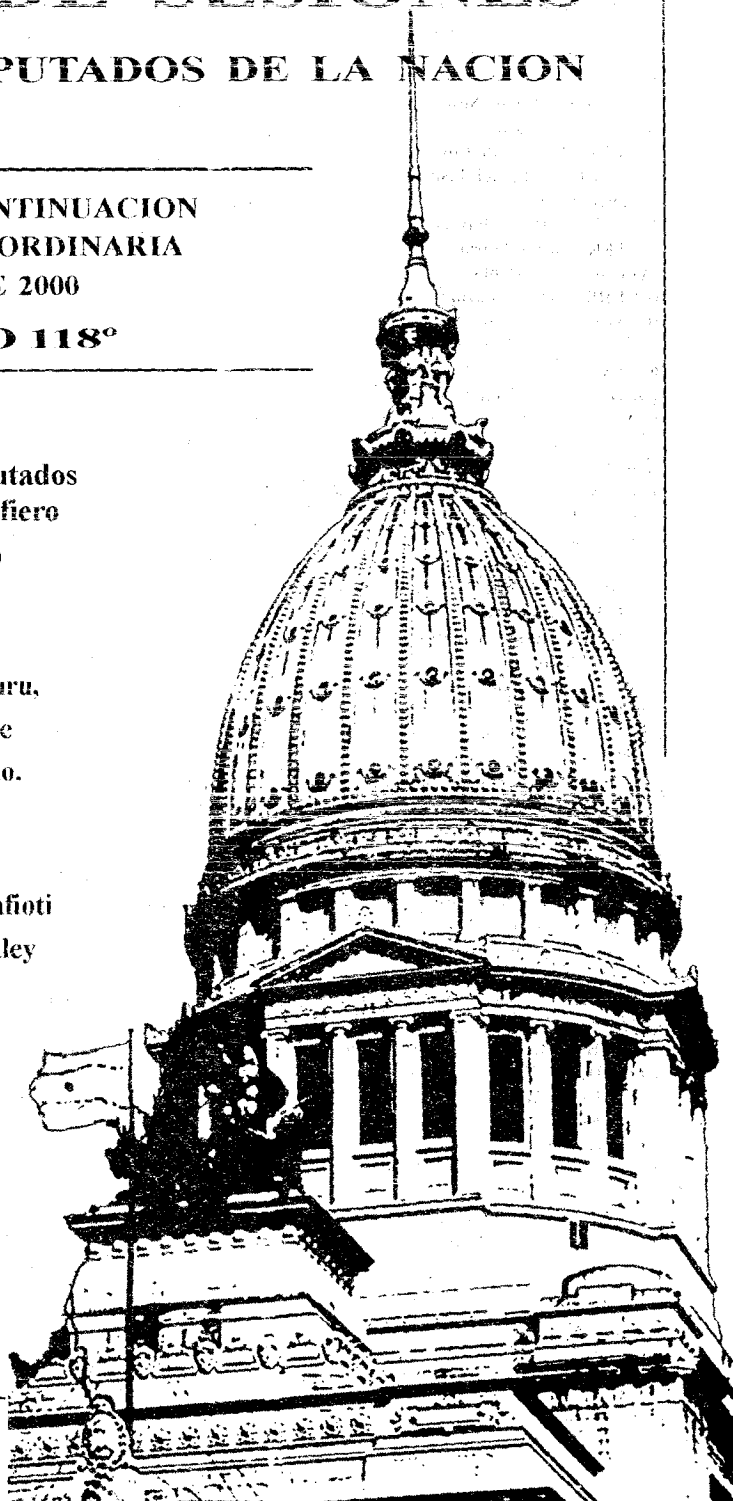
Presidencia de los señores diputados
Rafael M. Pascual, Juan P. Caffero
y Eduardo Oscar Camaño

Secretarios:

Doctor Guillermo Raúl Aramburu,
ingeniero Luis Flores Allende
y don Eduardo Daniel Rollano.

Prosecretarios:

Licenciado Roberto César Marafioti
y doctores Jorge Hernán Zavaley
y Juan Estrada.



DIPUTADOS PRESENTES:

ABASTO, Ángel Leónidas	DÍAZ COLODRERO, Agustín	MACALUSE, Eduardo Gabriel
ABELLA, Miguel Ángel	DÍAZ COLODRERO, Luis María	MAESTRO, Carlos
ALARCIA, Martha Carmen	DRAGAN, Marcelo Luis	MANZOTTI, Mabel Gladis
ALARCÓN, María del Carmen	DRISALDI, María Rita	MARELLI, Mabel
ALBRISI, César Alfredo	DUMÓN, José Gabriel	MARTÍNEZ, Enrique Mario
ALCHOURÓN, Guillermo Eduardo	ESCOBAR, Jorge Albérto	MARTÍNEZ, Manuel Luis
ALESANDRI, Carlos Tomás	ETCHEVEHERE, Arturo Roosevelt	MENDEZ de MEDINA LAREU, Cata
ALESSANDRO, Dario Pedro	FALBO, María del Carmen	MENEM, Adrián
ALLENDE, Alfredo Estanislao	FARIZANO, Juan Carlos	MERLO de RUIZ, María Celestina
ARGUL, Marta del Carmen	FAYAD, Victor Manuel Federico	MEZA, Martha Elizabeth
ARNALDI, Mónica Susana	FERNÁNDEZ, de KIRCHNER, Cristina	MILESI, Marta Silvia
ATANASOF, Alfredo Néstor	FERNÁNDEZ VALONI, José Luis	MILLET, Juan Carlos
AYALA, Juan Carlos	FERNÁNDEZ, Nicolás Alejandro	MIRALLES de ROMERO, Norma
BAGLINI, Raúl Eduardo	FERNÁNDEZ, Pablo Damían	MONTOYA, Fernando Ramón
BALADRÓN, Manuel Justo	FERRARI, Teresa Hortensia	MORENO RAMÍREZ, Arturo Jorge
BALDRICH, Jorge	FERRERO, Fernanda	MOSSO, Ana María
BALESTRA, René Helvecio	FERREYRA, Mario Félix	MOURINO, Javier
BALTER, Carlos Mario	FIGUEROA, José Oscar	MUKDISE, Miguel Roberto
BAYLAC, Juan Pablo	FLORES, Rafael Horacio	MÜLLER, Mabel Hilda
BECERRA, Omar Enrique	FOCO, Isabel Emilia	NATALE, Alberto Adolfo
BEVACQUA, Adriana Norma	FOGLIA, Teresa Beatriz	NEGRI, Mario Raúl
BONACINA, Mario Hector	FOGLONI, Jorge Oscar	NICOTRA, Norberto Reynaldo
BONINO, Miguel Ángel	FOFANETTO, Beatriz Zulema	NIETO BRIZUELA, Benjamín Ricardo
BORDENAVE, Marcela Antonia	FOFDEVILA, Pablo Antonio	NIEVA, Alejandro Mario
BRANDONI, Adalberto Luis	FRANCOS, Guillermo Alberto	NOFAL, Beatriz
BRAVO, Alfredo Pedro	FRIGERI, Rodolfo Aníbal	OBEID, Jorge Alberto
BRIOZZO, Alberto Nicolás	FUNES, Teodoro Roberto	OCANA, María Graciela
BRITOS, Oraldo Norvel	GALLAND, Gustavo Carlos	OLIVERO, Juan Carlos
BUCCO, Jorge Luis	GARCÍA de CANO, María Isabel	OROZCO, Jorge Alberto
BUSSI, Ricardo Argentino	GARRÉ, Nilda Celia	ORTEGA, María Isabel
BUSTI, Jorge Pedro	GELLO, Ángel Oscar	OVIDEO, Alejandra Beatriz
CABALLERO MARTÍN, Carlos A.	GIANNETTASIO, Graciela María	PALOU, Marta
CAFIERO, Juan Pablo	GILES, Guillermo Jorge	PAMPURO, José Juan Bautista
CAFIERO, Mario Alejandro H.	GIUBERGIA, Miguel Ángel	PARENTELLA, Irma Fidela
CALVO, Pedro	GIUSTINIANI, Rubén Héctor	PASCUAL, Jorge Raúl
CAMAÑO, Eduardo Oscar	GÓMEZ DIEZ, Ricardo	PASCUAL, Rafael Manuel
CAMAÑO, Graciela	GONZÁLEZ CABAÑAS, José Armando	PASSO, Juan Carlos
CAMBARERI, Fortunato Rafael	GONZÁLEZ de DUHALDE, Hilda	PATTERSON, Ricardo Ancell
CAPELLO, Mario Osvaldo	GONZÁLEZ, María América	PELAEZ, Victor
CARDESA, Enrique Gustavo	GORVEIN, Diego Rodolfo	PEPE, Lorenzo Antonio
CARRIO, Elisa María Avelina	GRANADOS, Dulce	PÉREZ, Jorge Teimo
CASTAÑÓN, Alfredo José	GROSSO, Edgardo Roger Miguel	PERNASETTI, Horacio Francisco
CASTELLANI, Carlos Alberto	GUTIÉRREZ, Gustavo Eduardo	PEYROU, Alejandro Apolinario
CASTRO, Alicia Amalia	HERNÁNDEZ, Simón E. Guadalupe	PICAZO, Sarah Ana
CAVALLERO, Héctor José	HEFRERA PÁEZ, Enzo Theismar	PICCHETTO, Miguel Ángel
CAVALLO, Domingo Felipe	HEFZOVICH, María Elena	PINCHETTI de SIERRA MORALES, I
CAVIGLIA, Franco Agustín	HONCHERUK, Atlanta	POLINO, Héctor Teodoro
COLOMBI, Horacio Ricardo	INDA, Graciela Ester	PUIGGRÓS, Adriana Victoria
COLUCIGNO, Aurelia Alicia	INSFRAN, Miguel Ángel	QUINTELA, Ricardo Clemente
CONCA, Julio César	IPARRAGUIRRE, Carlos Raúl	QUINZIO, Bernardo Pascual
CORCHUELO BLASCO, José Manuel	JANARENA, José Horacio	QUIROZ, Elsa Siria
CORFIELD, Guillermo Eduardo	JENESES, Guillermo Raúl	RAIMUNDI, Carlos Alberto
CORTINAS, Ismael Ramón	JOPE, Miguel Antonio	RECIO, José Antonio
COUREL, Carlos Albérto	JUPE, Amado Nicomedes	REMES LENICOV, Jorge Luis
CRUCHAGA, Melchor René	KENT de SAADI, María del Pilar	RIAL, Osvaldo Hugo
CURLETTI de WASSFELD, M. Belén	LA MALLA, Arturo Pedro	RIVAS, Jorge
CHAYA, María Lelia	LANIBERTO, Oscar Santiago	RODIL, Rodolfo
CHIACCHIO, Nora Alicia	LANISOVSKY, Arnoldo	RODRÍGUEZ, Jesús
DAHER, Zulema Beatriz	LAZZA, José Luis	ROGGERO, Humberto Jesús
DAS NEVES, Mario	LAPRABURU, Dámaso	ROMA, Rafael Edgardo
DE BARIÁZARRA, Roberto Rodolfo	LEBA de MARTÍ, Beatriz M.	ROMERO, Héctor Ramón
DE SANCITIS, Guillermo Horacio	LESADES, María del Carmen	SAADE, Blanca Azucena
D'ERRICO, María Rita Antonia	LESSI, Liliana	SAADI, Ramón Eduardo
DI COLA, Eduardo Román	LICKLETT, Roberto Ignacio	SALIM, Fernando Omar
DI LEO de BANCORA, Marta Isabel	LOFFLER, Ernesto Adrián	SALVATORI, Pedro
DÍAZ BANCALARI, José María	LOPEZ ARIAS, Marcelo Eduardo	SÁNCHEZ, Liliana Ester
	LORENZO, Antonio Arnaldo	SANTÍN, Eduardo
	LIAMOSAS, Fernando Elias	SAQUER, José Luis

SCARPIN, Delki
 SCIOLI, Daniel Osvaldo
 SEBASTIANI, Claudio Augusto
 SEBRIANO, Luis Alberto
 SODA, María Nilda
 SOLMOIRAGO, Raúl Jorge
 SORIA, Carlos Ernesto
 STOLBIZER, Margarita Rosa
 STUBRIN, Marcelo Juan Alberto
 TAZZIOLI, Atilio Pascual
 TEJERINA, Julio Alberto
 TOLEDO, Hugo David
 TOMA, Miguel Ángel
 TORRES MOLINA, Ramón Horacio
 TREJO, Luis Alberto
 TULLIO, Rosa Ester
 UBALDINI, Saúl Edolver
 URTUBEY, Juan Manuel
 VAGO, Ricardo Nicolás
 VÁZQUEZ, Ricardo Héctor
 VÁZQUEZ, Silvia Beatriz

VENICA, Pedro Antonio
 VILLALBA, Alfredo Horacio
 VITAR, José Alberto
 VOLANDO, Umberto Antonio
 ZACARIAS, Juan Domingo
 ZAPATA MERCADER, Jorge
 ZUCCARDI, Cristina

AUSENTES, CON AUSE:

GODOY, Norma
 MARTÍNEZ LLANO, José Rodolfo
 MARTÍNEZ, Gerardo Alberto
 MARTÍNEZ, Silvia Virginia
 MATZKIN, Jorge Rubén
 NEME-SCHEIJ, Alfredo
 PIERRI, Alberto Reinaldo
 PUERTA, Federico Ramón
 RIVAS, Olijela del Valle
 ROMANO, Antonio Anselmo
 SOÑEZ, Federico Román Gustavo
 ZUÑIGA, Ovidio Octavio

AUSENTE, CON LICENCIA:
 LATORRE, Roxana Itati

AUSENTES, CON LICENCIA
 PENDIENTE DE APROBACION
 POR LA HONORABLE CAMARA:

BALIAN, Alejandro
 BIGLIERI, María Emilia
 GALLEGO, Raúl Edgardo
 GARCÍA, Francisco Alberto
 HERRERA, Alberto
 MAYANS, María Susana
 PINTO BRUCHMANN, Juan D.
 SAVRON, Haydée Teresa
 SNOPEK, Carlos Daniel
 VARESE, Luis Segundo

AUSENTES, EN MISION OFICIAL:

COLOMBO, María Teresita Del Valle
 ESPINOLA, Bárbara Inés
 GUEVARA, Cristina Rosalia
 VALDOVINOS, Arnaldo M. P.

¹ incorporado en la presente sesion.

—La referencia acerca del distrito, bloque y periodo de mandato de cada señor diputado puede consultarse en el Diario de Sesiones correspondiente a la Sesión Preparatoria (37ª reunión, periodo 1999) de fecha 1º de diciembre de 1999.

SUMARIO

1. **Continúa la consideración** del dictamen de las comisiones de Pequeñas y Medianas Empresas, de Finanzas, de Legislación General y de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley del Poder Ejecutivo sobre fomento para la micro, pequeña y mediana empresa (3-P.E.-2000). Se aprueba en general. (Pág. 1880.)
2. **Juramento** e incorporación del señor diputado electo por el distrito electoral de Tucumán, don **Roberto Ignacio Lix Klett**. (Pág. 1903.)
3. **Continúa la consideración** del asunto al que se refiere el número 1 de este sumario. Se sanciona con modificaciones. (Pág. 1903.)
4. **Moción de orden** formulada por el señor diputado **Pernasetti** de que la Honorable Cámara se aparte de las prescripciones del reglamento y **moción** de que se traten **sobre tablas** los asuntos a los que se refiere el número 5 de este sumario. Se aprueban ambas proposiciones. (Página 1916.)
5. **Consideración** de los dictámenes sin disidencias ni observaciones por los que se aconseja la sanción de proyectos de ley, de resolución y de declaración, y del asunto al que se refiere el número 5.LIX de este sumario. (Pág. 1917.)

I. **Dictamen** de la Comisión de Defensa Nacional en el proyecto de ley de la señora diputada Pinchetti de Sierra Morales y del señor diputado

Bussi por el que se modifican los artículos 2º, 3º y 5º de la ley 24.024, sobre la Guardia de Honor Permanente en la Casa Histórica de Tucumán (4.240-D.-99). (Pág. 1917.)

II. **Dictamen** de las comisiones de Relaciones Exteriores y Culto, de Legislación del Trabajo y de Familia, Mujer y Minoridad en los proyectos de ley del Poder Ejecutivo (61-P.E.-99) y de los señores diputados Atanasof (3.683-D.-99), Pernasetti y otros (3.706-D.-99), Herrera Páez (4.236-D.-99) y Macaluse y otros (618-D.-2.000), por los que se aprueba el Convenio sobre la Prohibición de las Peores Formas de Trabajo Infantil y la Acción Inmediata para su Eliminación, adoptado por la Conferencia Internacional del Trabajo. (Pág. 1919.)

III. **Dictamen** de las comisiones de Relaciones Exteriores y Culto y de Defensa Nacional en el proyecto de ley en revisión por el que se aprueba el Acuerdo entre la República Argentina y la República Francesa Relativo a la Cooperación en el Ambito de Defensa (231-S.-99). Se sanciona definitivamente (ley 25.251). (Pág. 1928.)

IV. **Dictamen** de la Comisión de Cultura en el proyecto de ley de la señora diputada Curletti de Wajsfeld y otros por el que se adhiere al Día Mundial de la Poesía (852-D.-2.000). (Pág. 1932.)

IV. **Proyecto de resolución** de la señora diputada Di Leo y otros por el que se declara de interés legislativo la 91ª Convención del Rotary Club Internacional (2.346-D.-2000). (Pág. 2059.)

V. **Proyecto de resolución** de la señora diputada Di Leo y otros por el que se solicita al Poder Ejecutivo que declare de interés nacional la 91ª Convención del Rotary Club Internacional (2.347-D.-2000). (Pág. 2060.)

VI. **Proyecto de resolución** del señor diputado Alessandro y otros por el que se condenan las amenazas y hechos de intimidación a magistrados y funcionarios judiciales (2.901-D.-2000). (Pág. 2061.)

VII. **Proyecto de resolución** de los señores diputados Lamberto y Baglini por el que se solicitan informes al Poder Ejecutivo sobre devolución de pensiones presentadas por la Honorable Cámara (2.817-D.-2000). (Pág. 2062.)

VIII. **Pronunciamiento** de la Honorable Cámara sobre los asuntos a los que se refieren los números 21.I a 21.VII de este sumario. Se sancionan. (Pág. 2062.)

22. **Manifestaciones** relacionadas con el asunto al que se refiere el número 7 de este sumario. (Pág. 2063.)

23. **Moción de orden** formulada por el señor diputado **Corchuelo Blasco** de que la Honorable Cámara se aparte de las prescripciones del reglamento y **moción de preferencia** para el proyecto de ley en revisión sobre emergencia y reconversión pesquera (11-S.-2000). Se aprueban ambas proposiciones. (Pág. 2064.)

24. **Continúa la consideración** del asunto al que se refiere el número 17 de este sumario. Se pasa a cuarto intermedio. (Pág. 2064.)

25. Apéndice:

A. Sanciones del Honorable Cámara. (Pág. 2070.)

B. Inserciones solicitadas por los señores diputados:

1. **Bonacina** (Pág. 2092.)

2. **Leyba de Martí** (Pág. 2094.)

3. **Lissi** (Pág. 2096.)

4. **Baylac** (Pág. 2097.)

5. **Hernández**. (Pág. 2102.)

6. **Galland**. (Pág. 2103.)

7. **Ocaña**. (Pág. 2106.)

8. **Curletti de Wajsfeld**. (Pág. 2107.)

9. **Corchuelo Blasco**. (Pág. 2108.)

—En Buenos Aires, a los dieciocho días del mes de mayo de 2000, a la hora 10:

1

FOMENTO PARA LA MICRO, PEQUEÑA Y MEDIANA EMPRESA

(Continuación)

Sr. Presidente (Pascual). — Continúa la sesión.

La Presidencia informa que a la hora 13 y 30 se pasará a cuarto intermedio para permitir que se acondicione el recinto a efectos de que se lleve a cabo la Asamblea Legislativa prevista para las 15 y 15.

Continúa la consideración en general del dictamen de las comisiones de Pequeñas y Medianas Empresas, de Finanzas, de Legislación General y de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley del Poder Ejecutivo sobre fomento para la micro, pequeña y mediana empresa (expediente 3-P.E.-2000).¹

Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

Sr. Albrisi. — Señor presidente: el bloque Acción por la República se ha interesado vivamente en el tratamiento del proyecto de ley sobre fomento para la micro, pequeña y mediana empresa. Ello está basado en la importancia de reconocer la magnitud económica que ese sector tiene en la República Argentina así como en todas partes del mundo.

Según datos censales del año 1993, excluyendo a las pymes agropecuarias, es decir, refiriéndonos solamente a las pymes de la industria, el comercio y los servicios, hay 890 mil micropymes registradas de las cuales el 99 por ciento de sus establecimientos aportan el 73 por ciento del empleo y el 60 por ciento del valor agregado. Estos datos reflejan la trayectoria e importancia del segmento de las pymes.

Por eso nuestro aporte en las comisiones de Pequeñas y Medianas Empresas, de Finanzas, de Legislación General y de Presupuesto y Hacienda ha sido vivo y muy intenso, rescatando la experiencia de las pymes y también la del hombre y la mujer a cargo de tal tipo de emprendimientos.

¹ Véase el texto del dictamen en el Diario de Sesiones del 11 de mayo de 2000. (Pág. 1767.)

El empresario pyme es un ser excepcional, una persona con una enorme vocación emprendedora; es un insatisfecho permanente con deseos de hacer cosas, y tiene una eficiencia fenomenal a la hora de trabajar y desempeñar tareas simultáneas de administrador, productor, contador, vendedor, liquidador de sus impuestos y hasta generador de diseños. Esta situación lo convierte en un individuo significativamente eficiente como empresario, y a su vez lo dota de una gran capacidad de giro para tomar nuevas decisiones y adecuarse a los cambios. Es el primero que reacciona cuando la economía golpea y también cuando la economía se revitaliza. De más está decir que cuando trabajamos en el dictamen de esta iniciativa para las pymes y micropymes hemos aceptado que el secretario de Pequeñas y Medianas Empresas —que hoy depende del Ministerio de Economía— sea un hombre que cuente con las facultades y herramientas necesarias que le permitan cumplir su vocación con verdadero espíritu.

No hemos retaceado nada al secretario de Pequeñas y Medianas Empresas; ni siquiera hemos hecho más rígida la norma que describe de qué manera se diseña una empresa, de estas características y cuáles son sus parámetros.

Por lo tanto estamos convencidos de que este funcionario debe ser un hombre que esté perfectamente vestido de pequeño y mediano empresario, que tenga trascendencia en esa órbita y que se encuentre rodeado de las pautas que le brinda esta norma y de las que él mismo determine a fin de tener una visión estrictamente clara de la realidad argentina. A ésta no le va a venir mal la herramienta que estamos considerando —y ello nadie puede negarlo— ni tampoco las fechas que aquí se disponen. Sin embargo, tenemos que reconocer que hoy en la Argentina está faltando un ambiente de negocios, el deseo generalizado de asumir riesgos y el impulso necesario de la gente que vocacionalmente se coloca en una posición emprendedora con el objeto de proponer datos para un negocio y el intercambio entre las empresas argentinas. Sin esos elementos y sin crecimiento económico será muy difícil llevar adelante el desarrollo productivo, por más que contemos con esta herramienta para las pymes, a las que es necesario asistir para que no sucumban, para que no se mueran.

En el dictamen hemos tenido muy en cuenta las regiones del país, sobre todo aquellas que tienen problemas porque ciertos sectores de la producción, los servicios, el comercio y la agricultura no prosperaron. Además hay regiones que atraviesan por una situación complicada ante la falta de empleo, debido a que las posibilidades emigraron a otros lugares.

Se ha hablado mucho sobre la importancia y necesidad de generar las condiciones adecuadas para las macro así como para las pequeñas empresas. Ninguno de nosotros ha dejado de trabajar sistemáticamente en función de las pymes, pretendiendo integrarlas a la gestión económica, identificándolas como el principal motor de la economía regional. Por eso no podemos dejar de adoptar una postura positiva en tal sentido.

El Poder Ejecutivo, el ministro de Economía y el titular de la Secretaría de la Pequeña y Mediana Empresa son los que tienen la facultad organizacional de proponer políticas en este aspecto, por lo que nosotros —como bloque— vamos a ayudar a los profesionales sin negarles movilidad y capacidad operacional en las circunstancias que vive el país.

Este tipo de medidas deben estar complementadas por otras sobre las cuales ya hemos conversado. Se trata de medidas micro y macroeconómicas que estimularán la inversión y el crecimiento económico, manteniendo la reciente reforma laboral sancionada por el Congreso de la Nación y abundando sobre la necesidad de simplificación de la registración de los trabajadores. No puede ser que el titular de una pyme tenga que concurrir a dieciséis lugares cuando tiene que inscribir a un nuevo dependiente. Se trata de una cuestión que este proyecto debe resolver.

También, indudablemente, tendremos que simplificar las operaciones impositivas, brindando una mayor seguridad jurídica, obviamente con una justicia que necesariamente debe estar fortalecida, con reglas tributarias de juego que posibiliten el crecimiento y la competitividad.

Por eso se ha despertado en nosotros un singular interés por saber de qué manera el Ministerio de Economía, mediante la intervención de la Secretaría de la Pequeña y Mediana Empresa, reglamentará esta normativa y diseñará los diferentes instrumentos que la pongan en ejecución. Es en esta instancia donde el proyecto

adquirirá utilidad real. De no ser así tendremos que tratar un futuro proyecto, que nos volverá a llevar a un debate de estas características para atender la verdadera demanda de las pymes.

Dado que a veces los ejemplos aclaran las cosas, me referiré al siguiente caso. Mediante el proyecto se crea el comité de elegibilidad de los proyectos a financiar con recursos del Fondo Nacional de Desarrollo para la Micro, Pequeña y Mediana Empresa, para brindar aportes iniciales o capitales "semilla". Ese comité tendrá que estar muy bien dotado y deberá ser absolutamente conocedor de cada situación; además, como se establece en el proyecto de ley, en aquél deberán participar las provincias en las que se ejecute un proyecto. Ello, porque elegir una pyme y darle dinero es una cuestión absolutamente sencilla pero también muy seria, pues un fracaso en ese sentido constituye un ejemplo francamente desalentador. Asimismo, en lo relativo al Fondo de Garantía para la Micro, Pequeña y Mediana Empresa, el Comité de Administración tendrá que estar claramente preparado para elegir a quien gozará de ventajas.

Por otra parte debemos analizar la forma de articular esfuerzos con la red de ayuda a las pymes, cuya creación prevé el proyecto de ley en discusión. Entiendo que esa red no debe gastar dinero sino que debe tender a que la pyme encuentre la ventanilla cerca porque, si no, aparecerán los intermediarios, que son quienes generan dificultades. Así, las 890.000 pymes del comercio, los servicios y la industria —a las que debemos agregar 450.500 pymes agropecuarias— van a encontrarse con el problema de no saber a dónde ir y, en consecuencia, serán tomadas por intermediarios que favorecerán apenas al uno o al dos por ciento de aquel enorme universo de pymes de la República Argentina.

Será muy importante hacer efectivo el acceso a la información y los servicios técnicos. Hay que ser oportuno y pertinente en la información. Por eso adjudicamos gran valor a la red pyme de todo el territorio nacional, que indispensablemente deberá lograr una articulación con las provincias, los municipios y las organizaciones privadas que estén dispuestas a dedicarse al logro de aquel fin.

En las comisiones intervinientes hemos logrado introducir una serie de mejoras, por lo cual agradecemos a sus respectivos presidentes. Lo hemos hecho como bloque y según nuestro criterio logramos mejorar el esquema planteado

en el proyecto original en lo relativo a las sociedades de garantía recíproca, que son aquellas sociedades privadas que ayudan a que los proyectos pyme se garanticen con fondos líquidos cuando se solicita el crédito bancario.

De esta manera podemos decir hoy con seguridad que la figura de la nueva sociedad de garantía recíproca que se va a crear con la sanción de este proyecto de ley, constituirá una herramienta útil para favorecer el desarrollo de las mipymes modernas. A partir de allí creemos que aparecerán nuevas pymes en el interior del país, porque también hemos impuesto un criterio de zonificación —quitas zonales— para que las regiones más deprimidas y de mayor desempleo tengan menos exigencias para organizar estas sociedades de garantía recíproca en tanto se alejen de las zonas urbanizadas o productivas.

Respecto del régimen de bonificación de tasas tenemos dudas acerca de cómo se van a determinar los cupos, cuánto se va a subsidiar y cómo se va a acceder a la información de actividad y desempleo para definir las zonas desfavorables. Comprendemos que en ámbitos no desfavorables, beneficiar a nuevas empresas con bonificación de tasas significa perjudicar y poner en jaque a las empresas ya existentes en esos ámbitos. Esto dependerá de la "muñeca" y la calidad de la Secretaría en cuanto a su facultad organizacional y su responsabilidad ejecutiva.

Insisto en que este proyecto de ley vuelve sobre temas anteriores y los perfecciona. Constituye una excelente herramienta, que sobre todo valoriza a la Secretaría de la Pequeña y Mediana Empresa en el marco del Ministerio de Economía y Hacienda, pues ya no depende de la Presidencia de la Nación ni se rige por un esquema libre. En consecuencia, el secretario del área deberá ser un verdadero gestor vocacional, con mucho espíritu para que esta norma funcione tal como los pequeños y medianos empresarios aspiran.

El bloque Acción por la República se ha mostrado a lo largo del debate sobre esta iniciativa y en cada espacio en que tuvo participación a favor de leyes modernas que favorezcan el crecimiento económico y la generación de más y mejores empleos.

Reconocemos la importancia de las instituciones, pero sabemos que en buena medida las

respuestas quedan a cargo del Poder Ejecutivo nacional. Por lo tanto, como siempre, ofrecemos nuestro activo apoyo creativo para el momento en que corresponda implementar y gestionar la normativa, para la cual desde ya adelantamos nuestro voto afirmativo.

Entre los principales contenidos del proyecto en consideración cabe mencionar la red de agencias regionales de desarrollo productivo; el Fogapyme, un fondo nacional con un aporte inicial de 100 millones de pesos a través del BICE, administrado por el Banco de la Nación Argentina; un fondo de garantía, una especie de banca de segundo piso, que a la vez avala a las sociedades de garantía recíproca; modificaciones al régimen con el objeto de que resulte más fácil constituir sociedades de garantía recíproca; un sistema de información para que las pymes no deban pagar intermediarios ni gestores para recibir información; el sistema de preferencia "compre mipyme"; la reducción de multas por inhabilitación de cuentas corrientes bancarias, de manera tal de atenuar los problemas que puedan tener las pymes en relación con tal operatoria; y créditos fiscales para capacitación.

En nuestra opinión, en manos de un buen funcionario, de un buen ministro de Economía y Hacienda y de un buen presidente de la Nación, este proyecto de ley es una herramienta que puede funcionar.

Sr. Presidente (Pascual). – Tiene la palabra el señor diputado por San Juan.

Sr. Escobar. – Señor presidente: al incluir la sigla mipymes en este proyecto se utiliza por primera vez la expresión "micro", lo que resulta auspicioso pues es un término hasta ahora un tanto desconocido para denominar a las empresas unipersonales y familiares.

Para nosotros esta ley constituye una cuestión de Estado. La primera actitud desde el justicialismo fue la de no gestar una ley alternativa, paralela, diferente a la iniciativa que remitía el Poder Ejecutivo sino trabajar en esta última. Creo que este es un hecho auspicioso.

Hay un único dictamen, con disidencias, como ha dicho el señor miembro informante de la Alianza la semana pasada, y algunas observaciones, que no son menores y sobre las cuales queremos debatir.

También descamos dejar aclarado que este no es un "proyecto de ley pyme" sino una ini-

ciativa para las pymes: es un mecanismo, uno de los tantos instrumentos que necesitan las pymes para obtener financiamiento. Si tenemos esto en claro, deberemos sancionar aquí una legislación diferencial en otros temas.

Antes de hablar del articulado quiero hacer una breve referencia a lo que significan estas empresas en la Argentina como generadoras de riqueza y creadoras de empleo.

En nuestro país hay aproximadamente un millón de pymes, concentradas en las áreas del comercio, la industria y los servicios, aparte de las que se dedican a la actividad agropecuaria, de las cuales no tenemos un censo actualizado. Obsérvese algo curioso: ese millón de pymes representa más del 99 por ciento de las empresas que operan en la Argentina y las mipymes generan ocho de cada diez empleos. Pero también es cierto que sólo una de cada tres pymes tiene acceso directo al crédito. Esto indica dos cosas: en primer lugar, que comienza a tener sentido la norma que vamos a sancionar. Si el 66 por ciento no tiene acceso al crédito en forma directa, esta iniciativa será una herramienta útil. Y en segundo término indica una preocupación, porque también es cierto que solamente con este fondo de 100 millones de pesos en forma directa y 100 millones de igual moneda en forma indirecta –aunque sea auspicioso– no solucionamos el problema de financiamiento de ese 66 por ciento de empresas que quedan excluidas.

Por otra parte, la mayoría de las pymes trabaja en soledad, no en forma asociativa. Nueve de cada diez pymes compran en forma individual, y todos sabemos que cuando se compra de esta manera difícilmente se pueden tener precios competitivos, sobre todo con las grandes empresas y en especial en aquellos productos de consumo masivo. Por lo tanto, las mipymes generan el 80 por ciento del empleo del país y su actividad representa más del 70 por ciento del valor agregado bruto del total de las empresas. Según el Poder Ejecutivo nacional, en 1999 la producción de las mipymes representó el 40 por ciento del producto bruto interno del país.

Entre otros datos estadísticos cabe mencionar que siete de cada diez pymes tienen una estructura familiar y exportan muy poco. Según estudios de la Unión Industrial Argentina, las mipymes industriales sólo exportan el 10 por

ciento del total de sus ventas. Otro dato relevante es que las pymes tienen una alta tasa de natalidad pero también de mortalidad. Y, lo que es más grave, el 60 por ciento de la mortalidad se produce en los primeros cinco años de vida de las pymes.

Asimismo, según un estudio hecho entre 1996 y 1999, efectuado por un seminario realizado por profesionales de las pequeñas y medianas empresas que auspició el Lloyd's Bank, de cada mil empresas mipymes que se crean, a los dos años quedan doscientas cincuenta, a los cinco años, noventa y cinco, y a los quince años, cincuenta y dos. Uno se pregunta por qué tantas desaparecen.

Entre los principales motivos por los cuales ocurre esto durante los primeros cinco años cabe citar los siguientes: menos del uno por ciento fenece por la inflexibilidad de los gastos generales —si bien esto parece no tener importancia, después advertiremos que no es así—, el 20 por ciento por la excesiva diversificación, el 65 por ciento por disponibilidades y el resto por diferencias entre la capitalización y la inversión.

Ahora bien: a los cinco años la cuestión cambia. Dije que menos del uno por ciento de las pymes desaparece en los primeros años por la inflexibilidad de los gastos generales. Transcurrido ese lapso los gastos generales pasan a representar el 38 por ciento de las causales de desaparición de pymes, y eso sucede porque suelen cambiar las reglas de juego, es decir, el gobierno las modifica debido a que las erogaciones vinculadas a servicios y demás suelen alterarse.

También hay aciertos que justifican que muchas pymes perduren y sean exitosas: ello se debe a que en ocasiones atinan justo en el nicho del mercado, otras por la agilidad comercial, la efectividad organizativa o la potencia directiva. Pero hay una realidad: la tasa de crecimiento de las mipymes en la Argentina está por debajo del promedio de los países vecinos, que es del 3 por ciento en Brasil y 4 por ciento en Chile, mientras que en la Argentina es el 2,2 por ciento. Es indudable que algo sucede, porque crecemos mucho menos que los países fronterizos.

Según la CGI, durante el año pasado las pymes perdieron casi el 20 por ciento de sus ventas. Pero el problema es que para poder sostener el 80 por ciento de las ventas realizadas durante el

año 1998 respecto de 1999 disminuyeron las utilidades en un 73 por ciento y despidieron alrededor del 9 por ciento del personal.

Aparte del tema de la deflación, las mipymes también sufrieron el efecto producido por los aumentos en los servicios públicos. Adviertan qué paradoja se produce: sucede que cuando se integra el costo de un producto, hoy en día el 18 por ciento está representado por mano de obra y el 20 por ciento por servicios; es decir que son más caros los servicios que la mano de obra. Como no pueden ajustar los servicios dado que es algo que viene impuesto, las variables de ajuste son el salario y la evasión impositiva, porque de otro modo siempre habría algo que estaría impidiendo el equilibrio. Esto no es bueno para la recaudación fiscal ni para el mercado de trabajo, pero tampoco lo es para el empresario que tiene que abonar servicios que no lo valen. Una pyme paga casi cuatro veces más por energía eléctrica que lo que abona una empresa grande, y muchas veces hasta cinco y seis veces más en concepto de gas. ¿Por qué señalo esto? Porque tendrá fundamental importancia cuando hablemos del "compre pyme".

No es de extrañar que si tenemos este diagnóstico no querido por nadie después nos enojemos por el éxodo de las empresas a Brasil. Entonces, tenemos que hacer algo para que esta situación cambie.

Este es un buen principio, pero es insuficiente. Estamos pensando que el primer problema que hay que atacar es, sin duda, el mercado interno.

Así, dado que las mipymes exportan poco, fortaleciendo el mercado interno fortaleceremos a esas empresas.

Quisiera referirme a los temas que hoy afligen a las mipymes. Esta Cámara, el Senado y el Poder Ejecutivo nacional tendrán la tremenda responsabilidad de "parar bien las orejas" y tomar las resoluciones necesarias. No querría que la pregunta final fuese: "¿Cuánto cuesta?"

La inversión pública que se debe hacer en el tema de las pymes no hay que asociarla obligatoriamente con el desequilibrio fiscal. Si no hay inversión no hay desarrollo para pymes, y si no hay desarrollo para pymes no hay recaudación fiscal. Esto es un círculo.

Pero la realidad hoy nos indica que las pymes están reclamando una eliminación del impuesto sobre los intereses de los préstamos financie-

ros; el tratamiento del IVA respecto de los consorcios de exportación, la aplicación de medidas que impliquen bajar el costo fiscal así como el impulso de asociaciones o cadenas de proveedores que mejoren la escala o promuevan la mejora institucional; regímenes diferenciales y/o promocionales para el consumo, en tarifas de electricidad y gas respecto de las de las grandes empresas, a fin de poner a aquéllas en situación de equilibrio; ágil funcionamiento de los sistemas antidumping pues hoy, ante la existencia de estos problemas, las pymes prácticamente tienen que trabajar en soledad; un mecanismo ágil de reintegro del IVA en las exportaciones; la eliminación del IVA en inversiones en capital fijo; la modificación del monotributo, eliminando el inciso d) del artículo 20 de su régimen; una normativa laboral específica, simplificada y diferenciada; una mayor simplificación tributaria y previsional; mecanismos de refinanciación de pasivos pues este proyecto de ley no sirve para refinanciar pasivos sino para proyectos de inversión.

La baja de las tasas, que es un hecho aliciente, no sirve para pagar pasivos. Quien tenga la idea de decir "voy a pedir un préstamo para bajar mis pasivos" se equivoca de ley. La refinanciación de pasivos ha caído a principios de año y todavía no la tenemos resuelta. El tema nos debe preocupar y ocupar a todos.

Continuando con la enumeración que venía realizando, tenemos: modificación del régimen de la factura conformada; mayor coordinación y articulación de las políticas pymes, impulsadas desde el sector público para maximizar el impacto de las distintas iniciativas, etcétera.

Por primera vez se habla de microempresas. Todos cometemos el error de hablar sólo de pymes y no de mipymes, pero la verdad es que las microempresas, en su mayoría, están fuera del sistema. La mayoría de estas empresas trabaja en negro y, por lo tanto, no podrán acceder a los planes que esta ley de fomento pretende otorgarles.

En síntesis, el enunciado de mipymes es correcto, pero creo que no lo es en su contenido, lo cual es un problema de los legisladores que hoy votarán esta norma. A estas empresas vamos a tener que darles algún tratamiento de regularización sobre su estado anormal, y en un periodo determinado, para que se puedan poner a tono. Tendremos que pensar en un tratamien-

to específico para las microempresas, porque de lo contrario no les quepa la menor duda de que seguirán en el mercado informal; en otras palabras, estaremos haciendo una norma sólo para algunos.

Entonces, habrá que llamar a las cosas por su nombre. Tendremos que decir "ley de fomento de pymes" y no de "mipymes".

Hay muchos ejemplos que demuestran dónde ha funcionado bien el tema de las micro, pequeñas y medianas empresas. Creo que Italia es el ejemplo clásico, que todos citan; pero una cosa es tener una política orientadora, y otra, una política dirigista. Una cosa es tener una política centralizada en los objetivos, y otra, llevar adelante una política descentralizada en la acción.

Por ello considero que los aspectos buenos hay que copiarlos. El Estado debería quedarse con el control de calidad de las medidas que tome con respecto a las pymes, pero a partir de una descentralización federal. Italia lo hace con las regiones, y éstas a su vez lo hacen con las instituciones civiles, empresariales, etcétera.

Dado nuestro sistema federal, nosotros lo tendremos que hacer por intermedio de las provincias. Para ello estarán las agencias, que merecerán un capítulo especial.

En realidad no voy a tratar artículo por artículo del proyecto de ley pues ya se ha hablado sobre ellos y al respecto el señor presidente de la Comisión de Pequeñas y Medianas Empresas fue bastante claro. En cambio, si voy a referirme a algunos tópicos.

Aquí existen dos fondos. Uno presta en forma directa, y el otro por vía indirecta. ¿Qué pretendemos con el Fogapyme? Se quiere que sea un fondo federal. Si se trata de un fondo de 100 millones de pesos, donde un Comité de Inversión decidirá la suerte de los proyectos, y que tendrá como cabeza al secretario de la Pequeña y Mediana Empresa y en forma ad hoc sólo al ministro de Producción o al gobernador de la provincia respectiva, creemos que cuando se trate cada proyecto de su provincia la mejor forma de garantizar la federalización de los fondos es dando intervención al Consejo de la Pequeña y Mediana Empresa que se crea por esta normativa.

Por eso una de las observaciones que hemos formulado en nuestra disidencia se vincula con la participación del Consejo Federal. Así, en el artículo 5º, cuando tratemos la iniciativa en par-

ticular, vamos a proponer que sean el Consejo Federal y el Comité de Inversión los que estipulen los mecanismos objetivos de asignación del Fogapyme, tomando en cuenta el criterio de distribución equitativa de que habla el dictamen en consideración.

En segundo lugar, quería referirme al Fogapyme que es una sociedad de garantías recíprocas. Nosotros queremos que se incluya en los beneficios de este proyecto de ley a los fondos provinciales, lo que no está contemplado en esta iniciativa. Considero que existe la intención de que ello suceda, porque si no, habría fondos de provincias que quedarían fuera de este sistema, lo cual no es justo. Además de a los fondos de provincias me refiero a sus entes o sociedades, cualquiera sea su forma jurídica.

Otro punto que quiero mencionar es el de la bonificación de tasas de interés. Se dice que fundamentalmente se bonificará a los nuevos emprendimientos y todas aquellas regiones en las que se registre un nivel de actividad inferior al promedio nacional o un promedio de desempleo superior al nacional. Como no sabemos cuál es la magnitud de la disminución ni el monto —ya que ello será materia de la reglamentación—, es importante que el Consejo Federal de las mipymes sea también artífice de la decisión sobre la cuestión del monto y las tasas.

Con respecto a la integración regional y las famosas agencias, no queremos que haya cuatro o cinco ventanillas sobre el tema pymes en cada provincia pues esto genera distorsión, suspicacias, ineficacia e ineficiencia. Por ello creemos que no alcanza que se dé prioridad al tema de las agencias constituidas.

Otra de las modificaciones que proponemos al dictamen consiste en que sean las provincias las que realmente constituyan las agencias de la red federal que se pretende establecer y que la Sepyme mantenga relación con los organismos creados por las provincias, ya sea en forma directa o indirecta, pública o privada.

En aquellos lugares en los que la red no esté formada, el Estado nacional deberá coordinarse con algunas otras instituciones hasta tanto los gobiernos provinciales tomen conciencia o puedan armar la red. De esa manera vamos a evitar que haya cuatro o cinco ventanillas. Además, con un fondo de cinco millones de pesos hay que ser muy austero y repartir bien los escasos recursos. La partida que se destina al fun-

cionamiento de la red debería ser plurianual y no por única vez. De lo contrario, lo que haremos será poner en funcionamiento agencias que probablemente el año próximo quedarán libradas a la mano de Dios.

El siguiente tema es el del “compre pyme”. En este punto quiero detenerme unos minutos porque se presentan dos diferencias sustanciales.

El proyecto de ley contenido en el dictamen de mayoría establece que en el caso de que las pymes coticen hasta un cinco por ciento por arriba del precio presentado por una empresa no pyme, tienen preferencia para bajar hasta ese porcentaje a fin de que los precios queden igualados.

No queremos convalidar ineficiencia, pero ante la tremenda diferencia de costos —a la que ya me referí— en la compra de insumos y servicios y en el acceso al crédito diferencial, difícilmente las pymes puedan llegar a cifras similares a las de las empresas grandes.

Por ello este margen del cinco por ciento no pretende nivelar para abajo sino servir a modo de colchón que de alguna manera debemos dar a los pequeños y medianos emprendimientos en relación con las grandes empresas.

En cuanto a la segunda de las diferencias sustantivas a las que hacía referencia, proponemos que en las compras que realicen los Estados nacional, provinciales o municipales, se fije —no me gusta la palabra “protección”— un segmento no menor al 15 por ciento en el que solamente compitan las pymes; en el 85 por ciento restante podrán competir todas las empresas.

En el dictamen se establece que lo que se podrá hacer es cotizar parcialmente. Es decir que si el Estado nacional saca una licitación para un millón de lápices, las pymes podrían cotizar setenta mil unidades si su producción no les permite fabricar el millón requerido.

Si convenimos que el costo estructural o fijo de las pymes es porcentualmente mucho mayor que el de las empresas grandes, aunque coticen setenta mil lápices el precio de las primeras siempre será mayor. Las pymes no tendrán forma de competir si no les reservamos un nicho. A diario podemos ver lo que ocurre. No quiero que por tentaciones se produzcan más éxodos de empresas a Brasil.

Entonces, considero sustancial el sistema de protección a las mipymes a través del derecho de preferencia que se les otorga en el régimen

de compras, porque ello las pone en condiciones de competir y subsistir.

Además creo que es apropiada la modificación que se introduce al régimen del crédito fiscal para capacitación, pasando del 8 por mil sobre el promedio de sueldos de los últimos veinticuatro meses al 8 por mil de la suma total de las remuneraciones correspondientes a los últimos doce meses.

En relación con el título VII, referido al Consejo Federal de las Micro, Pequeñas y Medianas Empresas, tenemos algunas propuestas que realizar.

Con respecto al título sobre modificaciones a la Ley de Cheques, las multas que se cobran con destino a programas para discapacitados no constituyen poco dinero, ya que alcanzan cifras de entre 50 y 60 millones de dólares anuales. Sin embargo, es bueno que se reduzcan las multas que deben pagar los empresarios pymes, porque significa una manera de aliviarles la carga. De todos modos entiendo que por un lado nos tapamos la cara y por otro nos destapamos los pies, porque podrían quedar desprotegidos los programas de protección a los discapacitados.

Sr. Rodil. — ¿Me permite una interrupción, señor diputado, con la venia de la Presidencia?

Sr. Escobar. — Señor presidente: aclaro que accederé a la petición formulada por el señor diputado por Buenos Aires cuando concluya la idea que estoy expresando.

Si bien la disminución de las multas no sería justa para los discapacitados, tampoco lo es que las mipymes subsidien programas para discapacitados. ¿Dónde está el equilibrio? Entiendo que podemos acordar algún tipo de reducción que contemple ambas situaciones, y probablemente sobre esa cuestión quiera expedirse el señor presidente de la comisión, cuya interrupción concedo ahora.

Sr. Presidente (Pascual). — Para una interrupción tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Rodil. — Señor presidente: coincido con el planteo formulado por el señor diputado por San Juan. Por esa razón la comisión ha redactado un nuevo artículo que se incorporará al título referido a "Modificaciones a la Ley de Cheques. Importe de las multas", cuyo texto daremos a conocer en ocasión del tratamiento en particular.

Consideramos que con tal artículo nuevo se atiende equilibradamente la situación de los programas para discapacitados y la reducción de las multas a los cheques, contemplando de esa manera los intereses de ambos sectores.

Sr. Presidente (Pascual). — Continúa en el uso de la palabra el señor diputado por San Juan.

Sr. Escobar. — Señor presidente: dijimos que el tema que nos ocupa es un problema de Estado. Por lo tanto no tenemos que mirar al costado sino decidir si lo que queremos es un país construido sobre pocas empresas grandes o consolidado sobre millones de empresas chicas.

Si queremos un país consolidado en muchas más patas que asienten fuertemente a la Argentina, tendremos que abordar no sólo la consideración del proyecto de ley de fomento a las pequeñas empresas sino el resto de los temas que nos lleven a hablar en serio de las pymes.

Asimismo, si entendemos que con la sanción de este proyecto se soluciona el problema y creemos que la casa está en orden, también nos vamos a equivocar, porque la casa no lo va a estar: estamos tratando de construirla o reconstruirla.

Por último, entiendo que los legisladores no podemos, luego de votar el presente dictamen, salir por los medios de comunicación diciendo que hemos hecho todo lo que teníamos que hacer por las pequeñas y medianas empresas. Digo esto porque el beneficio que recibirán aquellos que se quieren dejar ayudar, que son los micro, pequeños y medianos empresarios, es mayor que cualquier situación mediática que alguno de nosotros quiera aprovechar. Si somos capaces de actuar de esta manera —espero que sí— podremos afirmar que estamos haciendo cosas serias y en serio.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Cafiero (J.P.). — Señor presidente: pienso circunscribir mi participación en este debate al análisis de la situación por la que atraviesa hoy un número muy importante de empresas argentinas, a lo que subyace en la vida y en ese mundo empresarial de las micro y pequeñas empresas, y a la situación de los trabajadores que de ellas dependen.

—Ocupa la Presidencia el señor vicepresidente 2° de la Honorable Cámara, don Eduardo Oscar Camaño.

Sr. Cafiero (J.P.). — Sin duda, la situación de desempleo es la principal fuente de injusticia social. Durante la reforma de la ley laboral hemos tenido un extenso debate sobre las consecuencias nefastas y negativas que de manera crónica y estructural, en algunos lugares, ha desarrollado la hiperdesocupación que hoy existe en nuestro país.

A través de la desocupación se ha consagrado la desigualdad de oportunidades, la marginación de millones de argentinos, de miles y miles de jefes de hogar que están condenados a la desesperación y a la falta de porvenir. No debemos olvidarnos de que el país está siendo sacudido por estallidos sociales a raíz de situaciones de pobreza y marginación que son indignas con la condición humana, con el sueño y la ilusión de la democracia y con la justicia social, que hoy es un valor común para el conjunto de las fuerzas políticas.

¿Cómo se encara el combate contra la desocupación? Con varias herramientas. Una de ellas —me alegro por este Congreso— la hemos descartado en los últimos debates. Ya nadie puede pensar —si cometo alguna omisión pido disculpas— que los conceptos del neoliberalismo o del libremercado son los únicos que brindarán soluciones a las crisis del trabajo en las empresas agropecuarias o en las empresas comerciales e industriales: ya no hay lugar para eso.

Si bien desde la política hemos tenido contradicciones con los economistas, esta batalla ha sido difícil, porque se ha pagado con los jefes de familia sin trabajo y con los estallidos y protestas sociales. Esto demuestra que hoy más que nunca, sin la intervención del Estado y la reconstrucción de un sector público con energía y ganas de impulsar un desarrollo económico propio —según la idiosincrasia de nuestra vida social y económica— es imposible imaginar un escenario con justicia y dignidad para nuestros compatriotas.

Este proyecto de ley para las pymes se inscribe en la derrota de ese pensamiento único y en levantar la idea de que es necesario, después de tantos años de sospecha en la intervención del Estado, de tantos años de privatizaciones, de desmantelamientos y de la puesta del Estado al servicio de los grandes grupos económicos y de quienes eran los amigos del poder, que esta iniciativa venga a pulsar con dicho pensamiento. También cabe señalar que en la construcción del modelo económico y

social de la Argentina, las micro, pequeñas y medianas empresas tienen un lugar destacado y privilegiado, porque este Congreso de la Nación y el gobierno se lo han dado para que alcancen su desarrollo. ¿Por qué? Porque la gran empresa, que es necesaria para el desarrollo, no tiene posibilidades de crear un empleo estable y duradero en la Argentina.

Las estadísticas que se han leído en este recinto son claras en ese sentido. La gran empresa, por su visión de la rentabilidad empresarial, no crea trabajo. Es más: las actitudes de la empresa YPF privatizada son un claro ejemplo de destrucción del empleo. Y ese empleo que destruye la gran empresa sólo puede ser tomado por una estructura económica con una gran batería de herramientas que nosotros vamos a colocar en el lugar adecuado, por la acción que corresponde al Estado a favor de este sector productivo.

El olvido del Estado en su momento se había traducido en una desprotección para el productor, el jefe de familia, la mujer trabajadora y los jóvenes que buscaban empleo. No se trataba de una foto, sino de una película de constante deterioro que ha sufrido uno de los sectores más comprometidos con el quehacer diario, dañando la malla del tejido social argentino. ¿Qué mejor tejido social que el del empleo y el trabajo?

¿Qué debemos hacer para que ese tejido social sea fuerte para soportar las reglas que imponen la globalización y la internacionalización de la economía? Ese tejido debe ser espeso para contener los vaivenes de la economía mundial en lo que significa el impacto local, porque cada vez los Estados tienen menos capacidad para contenerlo.

¿Cómo están nuestras pymes, nuestras pequeñas y medianas empresas? Un informe muy interesante de la Universidad Nacional de San Martín refiere este aspecto. Se trata de un dato que quiero dejar plasmado en este debate, ya que es demostrativo de que podemos hablar mucho sobre la situación de las pymes, pero además de esta normativa debemos trabajar con otras perspectivas y horizontes.

El estudio de la Universidad Nacional de San Martín dice que el cinco por ciento de las pymes tiene algún rasgo de excelencia productiva y comercial, con perspectivas favorables frente a las nuevas reglas de juego. Sin duda se refiere

a las nuevas reglas de juego de la economía mundial. O sea que un muy bajo porcentaje de nuestras pymes tiene esa competitividad que reclama la economía mundial.

Continúa el informe manifestando que un 30 por ciento de las pymes posee un reducido posicionamiento competitivo en el mercado y escasas probabilidades de sobrevivir.

¿Y qué se dice del resto, esto es, del 65 por ciento? Que prácticamente está en coma económica: no pueden pagar sus impuestos; la mayoría de ellas no pueden cumplir con sus cargas previsionales, y si se les llegara a imponer una inspección donde desarrollan su actividad, una gran cantidad cerraría pues no tienen ninguna posibilidad de sortear con éxito una verificación de policía ambiental o del área de control correspondiente.

¿Cuáles son las causas de esta situación? La estrechez del financiamiento de las pymes, la desactualización tecnológica, las limitaciones gerenciales, los problemas en los recursos humanos. Respecto de éstos, mediante los mecanismos de precarización y flexibilidad del trabajo las pymes han ido perdiendo el cuadro de trabajadores con mano de obra calificada, que son quienes pueden sostener el andamiaje de gerenciamiento de estas pequeñas y medianas empresas.

En relación con el informe referido considero importante subrayar lo siguiente: "Si las pymes no resuelven esta situación, la Argentina no tendrá desarrollo en el largo plazo ni habrá una distribución justa de la riqueza". Es decir que si nosotros nos demoramos en dar a la pequeña y mediana empresa las herramientas y los instrumentos necesarios para su desarrollo, habremos de acelerar el proceso de distribución regresiva de la riqueza en el país, con lo cual retardaremos el proceso de justicia social, que ya lo hemos desarrollado y que es un valor común para esta democracia.

¿A qué se enfrentan las pymes hoy? A la globalización del comercio, los capitales y la tecnología. La globalización genera una interdependencia entre los países y una transnacionalización de los agentes productivos, y ello obliga a participar en un nuevo sistema de producción. Además las telecomunicaciones y la informática colocan a las pymes ante la necesidad de tener que obtener esas tecnologías de punta de manera rápida y ser flexibles a tal demanda, aun-

que no a la demanda laboral. Por lo tanto, estas empresas deberán desarrollar una política flexible para la capacitación de los recursos humanos, pero al mismo tiempo tendrán que estar bien dispuestas para recibir las tecnologías que en el ámbito de las telecomunicaciones y la informática todos los días son innovadoras, en esta transición que vive el mundo permanentemente. En nuestro orden, donde el conocimiento es una de las bases de la sociedad, la capacidad de innovación es el factor clave para la competitividad de las empresas y también para la Nación.

Sr. Presidente (Camaño). – Informo al señor diputado que ha concluido su término.

Sr. Cafiero (J.P.). – Voy a redondear, señor presidente.

Esta competitividad requiere también que cuando hablamos de flexibilización en la capacitación de recursos humanos apuntemos hacia algo que no debe estar ausente de este debate, que es profundizar una política educativa y el rol que tiene la educación en la formación de recursos humanos. Esto, para que se pueda estar lo suficientemente adiestrado y con capacidad de manobra frente a aquellos cambios tecnológicos. La clave es la flexibilidad vinculada a la educación. Se necesita personal suficientemente capacitado, acorde con las tecnologías de producción y comercialización. Sin trabajadores calificados, estas empresas sobre las que estamos legislando hoy están condenadas al fracaso.

La reglamentación de esta ley deberá observar las variedades de pymes que tenemos, no sólo por ramos, como se señaló acá. Hay muchas formas de organizar una empresa de estas características. Así, podemos hablar de una pyme independiente o de una pyme horizontal, solidaria y cooperativa. También cabe mencionar un sistema de mucha utilidad para los desarrollos regionales, cual es el de organizar las pymes como un racimo. En consecuencia, en el mismo sentido que las experiencias que se han realizado en otros países del mundo, tanto desde el sector financiero –el banco que se especialice en el apoyo a las pymes– como desde el Estado nacional deberá realizarse un esfuerzo para evaluar las distintas variables y modalidades que presentan las pequeñas y medianas empresas.

Mi exposición pretende demostrar que no sólo está en debate el proyecto de ley de fomento

para la micro, pequeña y mediana empresa sino también la capacidad del Congreso de la Nación para intervenir en el desarrollo argentino. Si no queremos seguir pasando por el tamiz y el examen que todos los días nos hace rendir el neoliberalismo, brindemos nuestro apoyo al proyecto de ley en consideración pues de este modo contribuiremos a que el Estado intervenga donde por mucho tiempo existió desconcierto y desaliento.

Con estos conceptos, adelanto el voto afirmativo de nuestro bloque al proyecto de ley que estamos debatiendo. *(Aplausos.)*

Sr. Presidente (Camaño). – Tiene la palabra el señor diputado por el Chaco.

Sr. Geijo. – Señor presidente: en mi primera intervención como diputado de la Nación en representación de la provincia del Chaco, al cumplirse el primer aniversario de la desaparición física de quien fuera el presidente de la Juventud Radical del Chaco e integrante de la Comisión Nacional de Juventudes Políticas por mi provincia, quiero rendir homenaje a la memoria de mi querido hermano Manuel Rubén Geijo.

Asimismo, deseo solidarizarme con los hermanos chaqueños que en el día de ayer sufrieron el embate de la violencia, producto de la preocupación de muchos por una Argentina mejor, y de la intolerancia de unos pocos.

En relación con el tema que nos ocupa quiero expresar el beneplácito de varios diputados – creo que esto es compartido por el conjunto de los legisladores – por el tratamiento del proyecto de ley de fomento para la micro, pequeña y mediana empresa. Sin embargo, en nombre de algunos diputados enunciaré las modificaciones que sugerimos incorporar al texto en consideración.

En nuestra opinión, la autoridad de aplicación debería considerar las diferencias regionales existentes a fin de corregir asimetrías en las características de las mipymes, pues no es lo mismo una micro o pequeña empresa del Nordeste o Noroeste argentino que una ubicada en la Capital Federal. Las diferencias siempre serán acentuadas en relación con los gastos y los costos, el acceso a los recursos financieros, el transporte, la infraestructura y en general todos los aspectos vinculados con el funcionamiento empresarial.

Los economistas coinciden en señalar que, según el grado de desarrollo de las naciones y

regiones, resulta conveniente establecer una delimitación específica de las características cualitativas de las micro, pequeñas y medianas empresas.

Por lo expuesto entendemos que, aparte de la estratificación y calificación en estos tipos empresarios de micro, pequeñas y medianas empresas, esta calificación debe estratificarse regionalmente.

La creación de las agencias regionales previstas en este proyecto de ley dota a la normativa de un criterio federalista e introduce una adecuada participación de las provincias en la toma de decisiones. Como decía un presidente norteamericano, cuando desde la capital nos indiquen cuándo sembrar y cuándo cosechar, en pocos años moriremos de hambre.

Estoy satisfecho con el criterio federalista que ha impregnado la propuesta del Poder Ejecutivo. Atento a ello, en el debate en particular vamos a proponer algunas modificaciones.

Pretendemos crear un marco dentro del cual pueda operar una reglamentación de esta norma que permita tener en cuenta de una vez por todas las asimetrías regionales. En este sentido puedo mencionar un caso muy grueso pero terriblemente ejemplificador. En mi provincia no se crean portales de Internet por dos o tres personas, que luego son vendidos por ochocientos millones de dólares: en mi provincia, dos o tres personas hacen puertas de algarrobo que se venden a ochenta pesos. Por lo tanto, los factores que deberá considerar la reglamentación son mucho más amplios que la cantidad de personal o el valor de los activos aplicado al proceso productivo.

En el debate en particular también solicitaremos la inclusión de anexos al artículo 1º.

Soy originario de una provincia arrasada por las contingencias climáticas de los últimos años. Mi provincia, que producía un millón de toneladas de algodón, hoy apenas llega a las doscientas mil toneladas. Motivos externos, climáticos, han desbarrancado nuestra producción primaria y la de las provincias vecinas. Del mismo modo, políticas de incentivación y de desgravación impositiva que siempre han mirado a otras regiones, nos pusieron en una situación de notoria desigualdad. Pretendemos que exista un pie de igualdad, pero no equiparando hacia abajo, en desmedro de las demás provincias, sino nivelando hacia arriba en busca de una recupera-

ción que lleve a nuestra región al mismo nivel del resto del país.

Entendemos que debemos poner manos a la obra y hacer de la desigualdad y de la injusticia regional una terminología desterrada a partir de nuestro trabajo legislativo.

En cuanto a las disposiciones finales, también queremos proponer modificaciones que obedecen a factores de la realidad sobre los cuales debemos legislar. No se trata de una de las tantas moratorias que suelen proliferar y que en algunos casos tienen malos resultados. Nuestra propuesta de regularización fiscal está dirigida a las sociedades de hecho de trabajadores de la madera, a las sociedades familiares de minifundistas que se dedican a la actividad hortícola, y a todos aquellos microempresarios que constituyen el único sostén de vida de sus titulares, quienes deben comercializar sus productos en negro, con todas las desventajas que para ellos supone estar excluidos de regímenes previsionales y de seguridad social por falta de aportes.

Esta especie de blanqueo propuesto implica la incorporación de la economía informal, con fuerte incidencia económica en el interior del país, y constituye una fuente de empleo en las regiones más pobres y débiles de nuestro territorio. Sin embargo, ellos son una especie de parias dentro de los sistemas previsionales y de la seguridad social. No realizan aportes jubilatorios ni tienen obra social. Subsisten y deambulan por hospitales públicos y son parte de esos miles de personas que reclaman pensiones asistenciales y gratiables; representan la realidad de los miles y miles de expedientes que abarrotan el Ministerio de Desarrollo Social y Medio Ambiente.

El sector social que gozará de estos beneficios no está constituido por especuladores sino por gente que trabaja por su supervivencia, y es el que hoy presiona por más y más recursos en concepto de acción social por haber sido lentamente excluido del sistema. Les puedo asegurar que son los que se ganan el pan con el sudor de su frente.

Este sector está conformado por pequeños minifundistas, quinteros, madereros y carpinteros. Ellos no ejercen presión para ser considerados. Los diputados que apoyamos esta modificación lo hacemos sobre la base de un deber

moral y de conciencia que le debemos a nuestro pueblo. En el tratamiento de este asunto debe primar la debida consideración hacia todos aquellos pequeños emprendedores que vienen peleando desde muy abajo para mantener a sus hijos y familias.

Sr. Presidente (Camaño). – La Presidencia hace saber al señor diputado que ha concluido el tiempo de que disponía para hacer uso de la palabra, por lo que le ruega que redondee su exposición.

Sr. Geijo. – Ya concluyo, señor presidente.

Señores diputados: démosle esta oportunidad. No estamos brindándosela a holdings empresarios sino que le estamos dando una chance a nuestro pueblo, nuestros conciudadanos, a aquellos que cuando nos votaron nos dieron una oportunidad para que legislemos por ellos.

Finalmente, quiero recordar lo dispuesto por el segundo párrafo del inciso 19 del artículo 75 de la Constitución Nacional, cuando determina que entre las atribuciones del Congreso está la de proveer al crecimiento armónico de la Nación y al poblamiento de su territorio, y la de promover políticas diferenciadas que tiendan a equilibrar el desigual desarrollo de provincias y regiones. Aunque el Senado es la Cámara de origen a estos efectos, desde Diputados debemos sentar las bases de este imperativo constitucional.

Sobre la base de los fundamentos expuestos, adelanto nuestro voto afirmativo en relación con esta iniciativa en general, reservándome algunas observaciones para plantearlas durante el debate en particular. *(Aplausos.)*

Sr. Presidente (Camaño). – Tiene la palabra el señor diputado por Santiago del Estero.

Sr. Bonacina. – Señor presidente: todos los días advertimos la dicotomía que se plantea entre la Nación y el interior, como si no fueran parte de un todo. Observamos con agrado y a la vez con preocupación la sanción de una norma que sin lugar a dudas es motivo de desvelo del gobierno nacional.

– Ocupa la Presidencia el señor vicepresidente 1º de la Honorable Cámara, doctor Juan Pablo Cafiero.

Sr. Bonacina. – El tema representa una deuda histórica con los que hicieron la verdadera Argentina: ese grupo de inmigrantes que fundaron esas pequeñas empresas familiares que con

el correr del tiempo se transformaron en el puntal del desarrollo del país, al que permitieron ubicar en el séptimo lugar entre las naciones del mundo.

El Poder Ejecutivo señala en su mensaje de elevación que la experiencia reciente ha demostrado que muchos de los instrumentos que se pusieron en práctica evidenciaron defectos de implementación que hicieron que su impacto fuese muy modesto, cuando no inexistente. Por eso nos permitimos disentir en algunos aspectos parciales, aunque estamos en un todo de acuerdo con el fondo de la cuestión.

En la Argentina hoy se plantea si debemos seguir con la cultura del asistencialismo o si implementamos definitivamente la cultura del trabajo. Lo que voy a decir no significa quitarles a unos para darles a otros, pero si tener en cuenta la importancia relativa de lo que hoy estamos tratando. En este sentido, los fondos asignados a este proyecto representan dos meses y medio o quizá tres de lo correspondiente al Fondo del Conurbano Bonaerense. Representan el equivalente a los programas Trabajar, cuya aplicación provoca gran convulsión en el país. Estamos hablando nada más y nada menos que de poner en marcha a quienes hicieron grande la Argentina.

Esta deformación de las grandes industrias y de las grandes empresas sigue la suerte de lo principal, y es así que hoy, las pymes o mipymes, como quieran llamarlas, están ocupando los espacios correspondientes a los grandes centros industriales. Buenos Aires, Capital Federal, Córdoba, Santa Fe y Mendoza absorben hoy el 85 por ciento de las pymes nacionales. Esto, indudablemente, tiene su correlato en los gráficos o en los mapas de tensión social que se han publicitado en los últimos días, lo cual no es una casualidad. Los brotes de violencia, o los climas propicios para que aquéllos se presenten, se producen exactamente donde no están concentradas las pymes.

Este es el desafío. No se trata simplemente de un proyecto de ley de asistencia financiera sino de una norma integral. Esto no puede derivarse en una autoridad de aplicación centralizada, donde únicamente los gobiernos de provincia tengan participación en tanto y en cuanto esté aprobada la distribución de los escasos fondos.

Es necesaria la regionalización o, en su caso, la provincialización de los fondos asignados a

priori, a fin de que el Comité Federal haga una evaluación sobre la base de montos perfectamente determinados. No caigamos nuevamente en seguir alimentando la actual concentración de las pymes. Esto es fundamental.

Los criterios objetivos podrán variar a partir de la tasa de desempleo o de actividad. También es importante determinar fehacientemente el tamaño con el que serán consideradas las mipymes en cuanto a volumen facturado y cantidad de personas involucradas. No creemos que la estimación de un activo fijo sea un valor determinante, sobre todo en momentos en los que la tecnología podría distorsionar estas ecuaciones.

Sin pretender crear la anarquía en cuanto a la calificación del crédito, las organizaciones privadas que proveen de información financiera y comercial para el otorgamiento de créditos deben —con carácter de excepción, según las normativas actuales del Banco Central de la República Argentina— dejarse de lado, para que sea el mismo Comité Federal el que cree las condiciones pertinentes; de lo contrario, estaríamos distorsionando y dando exclusivamente crédito a aquellas instituciones saneadas, negando con los hechos aquello que el espíritu de la iniciativa pretende corregir.

—Ocupa la Presidencia el señor vicepresidente 2º de la Honorable Cámara, don Eduardo Oscar Camaño.

Sr. Bonacina. — También observo con agrado que se pretenda dar una preferencia para las compras que realicen las mipymes, pero la actual redacción crea una preferencia relativa, dado que prevé que se debe igualar la mejor oferta, que generalmente la realizan las empresas de gran escala, por lo que estaríamos desvirtuando nuevamente con los hechos lo que queremos legislar. Debería existir una preferencia absoluta.

El 5 por ciento que prevé el proyecto de ley debe darse independientemente de que el Estado pueda comprar más caro, porque no son grandes las cantidades que las pequeñas empresas pueden proveer. Se podría establecer una disminución del 1 por ciento anual hasta llegar al fin de cinco años, para permitir la adecuación a la competitividad. Estudios serios...

Sr. Presidente (Camaño). — La Presidencia informa al señor diputado que su tiempo se ha agotado.

Sr. Bonacina — ¿De cuánto tiempo disponía, señor presidente?

Sr. Presidente (Camaño) — De diez minutos, señor diputado

Sr. Bonacina — Entiendo que como presidente de bloque me corresponden treinta minutos.

Sr. Presidente (Camaño) — Está anotado por diez minutos, señor diputado.

Sr. Bonacina — ¿La Presidencia puede corroborar si me corresponden treinta minutos? De todas formas, no voy a utilizarlos; me reservaré para participar en oportunidad de la discusión en particular.

Sr. Presidente (Camaño) — Por tratarse de un bloque de un solo diputado, está anotado para intervenir durante diez minutos.

De cualquier forma, continúe en uso de la palabra, pero trate de acortar el tiempo de exposición.

Señores diputados: hay mucho ruido en el recinto y se dificulta la labor de los taquígrafos. Les ruego que se mantengan en silencio para poder continuar trabajando.

Sr. Bonacina — Este derecho de preferencia relativa debe transformarse en un derecho de preferencia absoluta.

Los estudios económicos demuestran hoy que las grandes empresas tienen una eficiencia cinco veces superior a la de las pequeñas y medianas empresas.

La redacción propuesta en este artículo quedaría en letra muerta porque es imposible lo que en él se propone.

A pesar de que actualmente cuesta utilizar en nuestro país la palabra “protección”, debemos dar un impulso real a las micro y pequeñas empresas. Para ello es necesaria una ley proteccionista a favor de aquellos que han venido compitiendo en desigualdad de condiciones. De lo contrario, seguirán aumentando los bolsones conflictivos y será necesario continuar otorgando a los ministerios del área de acción social y de asistencia de las distintas provincias todo el dinero que no se les puede asignar indirectamente a través de estas leyes de fomento que, además, permitirían dignificar a la persona humana haciendo realidad el mandato bíblico de ganar el pan con el sudor de la frente, en contraposición con la actividad de los punteros políticos, que son los en-

cargados de hacer llegar los programas de asistencia a cambio de algún apoyo.

Esta situación no es una novedad para ninguno pero muchas veces sobre ella batimos el parche. Tenemos hoy en nuestras manos la posibilidad cierta de hacer realidad el país federal.

Quizá éste sea el primer paso de los miles que hay que dar. Será uno de los tantos ensayos serios en tanto y en cuanto se escuche el pensamiento sincero de los hombres que representan a las provincias postergadas, muchas veces por políticas nacionales y muchas otras por complacencia y —por qué no decirlo— por desidia de las clases dirigentes provinciales.

Es también importante que los gobiernos locales, representados por la Federación Argentina de Municipios, tengan participación en el Consejo Federal. Allí se lleva la voz de cerca de dos mil municipios que representan casi el 85 por ciento de la población que hoy vive en las ciudades. Esta es la realidad de la Argentina.

Por ello es necesario relacionar a este organismo que nuclea a todos los gobiernos locales, con los gobiernos de las provincias para que quienes no cuentan con una entidad a nivel estatal —como puede ser el Consejo Federal de Inversiones—, a través de esta mecánica tengan la oportunidad de expresarse. Me refiero a los ciudadanos que día a día padecen esta situación y que representan a las pequeñas empresas —realmente “empresitas”— de las ciudades más alejadas de la Capital Federal.

El bloque que represento propone que las tasas previsionales e impositivas sean explícitamente subsidiadas a través de reducciones que permitan detener el éxodo del pequeño y mediano empresario —fundamentalmente agropecuario— a las grandes ciudades, ya que este hecho está causando un gran daño al país.

Por otro lado, no debemos dejar de tener en cuenta que el pequeño y mediano empresario teme por su incorporación a un circuito donde no sólo se verá marginado sino también perseguido.

Por último, solicito la inserción en el Diario de Sesiones del mapa de pobreza que se adjunta al mapa de distribución de las pymes en nuestro país, a fin de permitir una visualización gráfica de lo que es hoy la Argentina y lo que pretendemos cambiar mediante el presente proyecto de ley.

Sr. Presidente (Camaño) — Tiene la palabra la señora diputada por Córdoba.

Sra. Leyba de Martí. — Señor presidente: hoy estamos reunidos aquí tratando un proyecto de ley importante para un no menos importante sector productivo de nuestro país, cual es el de las mipymes.

Nadie duda de que la Argentina tiene, por sus riquezas naturales, fuentes hídricas y recursos humanos, óptimas condiciones objetivas para lograr un proceso de crecimiento sostenido a largo plazo y mejorar, en consecuencia, el nivel de ingreso de todos sus sectores, habitantes y regiones.

No obstante, Paul Samuelson, premio Nobel de Economía, supo decir acertadamente que la Argentina era un paradigma del fracaso del siglo XX. Las transformaciones estructurales realizadas en los años '90 fueron decisiones políticas y económicas, y lejos están de constituir por sí solas un modelo adecuado de desarrollo y crecimiento a largo plazo para responder a los requerimientos básicos de la población, esto es, generar empleo, mejorar el sistema de distribución de ingresos y asegurar la tan ansiada integración regional.

Las transformaciones de los '90 conviven hoy con profundos desequilibrios macroeconómicos y asimetrías sectoriales y regionales, cuyas causas, sin lugar a dudas, son la falta de políticas activas a largo plazo que estimulen y confieran previsibilidad a los sectores de producción, y cuyo efecto son el desempleo, la retracción del consumo, la recesión y la marginación creciente de millones de argentinos.

Al asumir la primera magistratura, el presidente de la Rúa señaló que era imperativo generar el debate que permita explicar a la sociedad la importancia que tiene el sector productivo como generador de empleo y de divisas genuinas, por lo cual puso especial énfasis en señalar la necesidad de implementar una estrategia económica que posibilite el desenvolvimiento productivo del país. De ahí que la reforma laboral que sancionamos la semana pasada y el proyecto de ley que hoy está en tratamiento, así como las reformas a la Carta Orgánica del Banco Central que consideraremos luego, son las herramientas necesarias para lograr a corto plazo el desarrollo económico que los argentinos nos debemos desde hace varias décadas.

Es necesario recuperar la senda del crecimiento mediante políticas que estimulen la pro-

ducción y la generación de valor agregado local, sin las cuales será improbable la creación de las condiciones necesarias para que en nuestro país se construya el marco adecuado para integrar al mercado del consumo y del trabajo, permitiendo así el desarrollo de sus pauperizadas economías regionales y de sus 35 millones de habitantes. Esta preocupación del señor presidente de la Nación no fue antojadiza: partió de un diagnóstico certero de la realidad, dado por el continuo proceso de pérdida de competitividad de los sectores transables y los desequilibrios macroeconómicos y sociales acumulados durante una década. Lástima que no todos atendieron ni entendieron la magnitud de la convocatoria formulada.

Nadie duda de que el proceso de transformación que se iniciara en la década de los '90 se llevó adelante sin resolver dificultades de competitividad de nuestro sector productivo, en particular de aquellos sectores de mayor valor agregado o caracterizados por una fuerte presencia de las micro y de las pequeñas y medianas empresas. El sector industrial se enfrentó así a una apertura comercial sin gradualismo y con un tipo de cambio fijo.

La falencia de nuestra política económica se origina en la falta de complementación del proceso de privatizaciones, de la integración regional y de la convertibilidad, con políticas que prioricen la competitividad de los sectores transables.

Como consecuencia de la pérdida de competitividad, el sector productivo, y en especial las mipymes, en estos últimos diez años debieron pagar tarifas de servicios y un costo del crédito y de la intermediación financiera que se incrementaron asimétricamente sobre los precios de las manufacturas.

A tal fin, basta con preguntar cuánto avanzamos en los últimos años en la reducción del costo financiero. Las elevadas tasas de interés y las restricciones al crédito caracterizaron la situación de las mipymes durante todo el plan de convertibilidad. Pasaron los años y esta situación no se resolvió a causa de las limitaciones que impuso el sector financiero al sistema productivo. Mientras las industrias pretendían invertir y producir, aun en momentos difíciles, el sistema financiero, y en especial la banca privada, no asumió riesgos y prefirió financiar desequilibrios fiscales.

Necesitamos que el sistema financiero no se divorcie de la producción, en particular en medio de la recesión actual que complica la cadena de pagos y dificulta más la reversión del ciclo económico. Tampoco contamos en el Mercosur, a trece años de su creación, con instancias, instituciones y mecanismos que a través de acuerdos macroeconómicos eviten los perjuicios al sector productivo que afectan al país.

A su vez, las denuncias frente a las prácticas de dumping demoran meses en resolverse y son de acceso limitado para las mipymes; de la misma manera, la tramitación de salvaguardias es costosa, extensa y dificultosa, siempre y cuando se consigan. Todo esto pone de manifiesto que, tanto una micro como una pequeña y mediana empresa, no tienen defensa frente a esta realidad.

Las mipymes enfrentan dificultades de dos orígenes. Una de carácter endógeno, producida entre otras razones por el sistema y modelo de organización empresarial, con escasa delegación de funciones y una defectuosa o inexistente interrelación con sectores semejantes que genera su propio aislamiento. A esto debemos agregar las dificultades en la capacitación y reconversión de sus recursos humanos por falta de apoyo económico y financiero adecuados. Todo esto lleva a que por su reducido tamaño no puedan aprovechar economías de escala, atentando así contra su permanencia y competitividad.

La otra dificultad es de carácter exógeno y afecta la incorporación de tecnología y el acceso al crédito, e imposibilita la utilización de instrumentos o herramientas que permitan aumentar su eficacia y, en consecuencia, su competitividad, y contar con sistemas de información dependientes sólo del mercado interno. Esta dificultad también provoca escasas posibilidades de generar oferta hacia los mercados externos y fallas del mercado, debido a la concentración económica registrada en los últimos tiempos y a las regulaciones del Estado que discriminan a las pequeñas empresas mediante un elevado costo de transacción financiera, gran presión impositiva y altos costos laborales.

Ambos caracteres condicionan ostensiblemente la situación de las mipymes, por cuanto éstas se caracterizan por usar tecnologías de producción intensivas en mano de obra. En con-

secuencia, los altos costos laborales y el sistema tributario nacional, provincial y municipal, que muy a pesar nuestro es esencialmente regresivo, inciden en su competencia.

El Estado debería ponerse al frente de los acontecimientos para formular una política que incentive la inversión y la producción industrial. El proyecto elevado por el Poder Ejecutivo y las modificaciones realizadas por este cuerpo constituyen una herramienta idónea para enfrentar la crisis actual, que es la más grave de las últimas décadas para la mayoría de los sectores industriales, especialmente para las micro, pequeñas y medianas empresas.

La política económica al servicio de la producción y del trabajo debe generar las condiciones para que nuestras empresas recuperen los mercados y la rentabilidad perdidos.

Sr. Presidente (Camaño). – La Presidencia informa a la señora diputada que ha vencido su tiempo, por lo que le solicita que redondee su exposición.

Además, informa a los señores diputados que deseen insertar sus discursos en el Diario de Sesiones, que en el momento de la votación en general esta Presidencia también someterá a votación dichas inserciones.

Continúa en el uso de la palabra la señora diputada por Córdoba

Sra. Leyba de Martí. – Señor presidente: voy a concluir mi exposición, adelantando que solicitaré la inserción de una parte de mi discurso.

La preocupación de nuestro presidente de la Nación se ha visto reflejada desde la primera reunión de gabinete a principios de año. El tema central fue la refinanciación de los pasivos de las pymes para los sectores agropecuario, industrial, comercial y de servicios, instituido todo ello por la ley 25.190.

Es mucho lo que queda por hacer todavía para este importante sector de las mipymes. Vamos a seguir trabajando en ese sentido, pero es importante recalcar que las medidas adoptadas no comprometerán futuros recursos del Estado, que se implementaron con voluntad y decisión políticas, y que serán necesarios para que en el siglo XXI la Argentina deje de ser un paradigma del fracaso, como dijera Samuelson en el siglo XX.

En cinco meses se han sentado las bases para que la seguridad jurídica y la previsibilidad sean

el fundamento constitutivo de este nuevo accionar histórico. Estamos hablando de seguridad y previsibilidad que nos permitirán situarnos, sin lugar a dudas, en mejores condiciones en el orden mundial.

Sr. Presidente (Camaño). — Tiene la palabra la señora diputada por La Rioja.

Sra. Oviedo. — Señor presidente: a nadie escapa que una herramienta legal, destinada a mejorar la situación de las pequeñas y medianas empresas en el país, debe surgir del consenso de todos los bloques como una forma de reafirmar ante la Nación cuáles deben ser las políticas del Estado nacional.

He hablado de la política de Estado, coincidiendo con todos los señores diputados que han trabajado en las diferentes comisiones. Además, en las versiones taquigráficas figura este tipo de coincidencias y que el bloque Justicialista no ha obstaculizado en absoluto el tratamiento de este proyecto de ley. Efectúo esta aclaración por las versiones periodísticas atribuidas al señor secretario de la Pequeña y Mediana Empresa, quien habría afirmado que el justicialismo estaba poniendo palos en la rueda en la discusión de esta herramienta legal.

Además de esta aclaración, quiero efectuar una advertencia al bloque oficialista sobre la política comunicacional del gobierno. ¡Cuidado con el show mediático! ¡Cuidado con emplear esa política comunicacional en momentos tan difíciles para el país! No vaya a ser que la intención subyacente de querer desprestigiar permanentemente al adversario esté debilitando el sistema político en lugar de fortalecerlo.

Hecha esta aclaración, quiero manifestar que estamos aquí para apoyar todas aquellas medidas que tiendan a elevar el nivel de crecimiento del país y que produzcan ese efecto multiplicador en las políticas de empleo que toda la República Argentina está esperando desde hace rato.

Las observaciones que formula el bloque Justicialista a este proyecto de ley están enmarcadas dentro de este sistema democrático, que nos permite disentir en algunos puntos y acordar en otros. Esta es la forma que nosotros tenemos de dejar sentada la posición de nuestras provincias, en virtud del mandato popular que nos ha delegado esta difícil tarea de conciliar el interés del todo, que es la Nación, con el interés de las partes, que somos las provincias.

Por ello, quizá la observación que en nombre del bloque han efectuado a este proyecto los señores diputados Scioli y Fontdevila tenga su razón de ser y no deba sorprendernos. La modificación del artículo 5º del proyecto, fijando la necesidad de una distribución equitativa de las oportunidades de financiamiento de los proyectos en todas las provincias del territorio nacional, no debe sorprendernos, porque tiene su fundamento, según cuenta la historia argentina. Nuestra preocupación está dada porque siempre las decisiones fueron tomadas desde esta Buenos Aires europeizada ante un interior impotentemente emergente, subdesarrollado y latinoamericanizado.

Por eso, analizando la conformación del Comité de Inversiones en este proyecto de ley para la pequeña y la mediana empresa, venimos a darnos cuenta de que la iniciativa oficial determina que esa conformación estará dada por las designaciones que efectúe el Poder Ejecutivo nacional en esta materia. Y he aquí que las provincias únicamente podrán proponer a un representante ad-hoc —tan sólo uno— en ese comité que, en definitiva, decidirá las inversiones para la pequeña y mediana empresa en el país.

Por ello, en este país donde el parecer últimamente importa mucho más que el ser, me pregunto —reivindicando mi ser provinciano— cuál es la garantía de una efectiva participación federal en este Comité de Inversiones. ¿Cuál es la garantía que vamos a otorgar de una participación efectiva del Consejo Federal en este ámbito de decisiones?

Según figura en las versiones taquigráficas de las reuniones de las respectivas comisiones, el secretario de la Pequeña y Mediana Empresa manifestó que la intención del gobierno nacional es descentralizar la política en esta materia, y utilizó el argumento de la creación de las delegaciones regionales de crecimiento productivo. Me pregunto si la implementación de la estructura de la Nación en nuestras provincias, afectando cinco millones de dólares del fondo nacional para las pymes, realmente es necesaria, cuando nosotros, desde una política austera, estamos pidiendo que tratemos por sobre todas las cosas de dar valor al trabajo y a la estructura que ya tienen nuestras provincias.

En épocas de Internet, donde indudablemente la información es poder, nosotros tenemos que tratar de desburocratizar y optimizar los

recursos naturales y humanos de los que disponemos en cada lugar.

Digo todo esto, señor presidente, porque para muestra basta un botón. Está comprobado que las agencias o delegaciones en otros rubros de la política nacional, cuando han dependido del poder central generalmente se han convertido en cabeceras de playa de este modelo unitario de país. Si no prevemos que estas agencias regionales dependan expresamente de los gobiernos provinciales, tengo serio temor de que se conviertan en una ventanilla más de esta visión portuaria de la Reina del Plata sobre nuestro país real.

Por eso sugiero a esta Honorable Cámara de Diputados de la Nación que contemplemos —porque se trata de iniciativas de las que el Senado será Cámara de origen— lo dispuesto en la segunda parte del inciso 19 del artículo 75 de la Constitución Nacional, que se refiere a proveer al crecimiento armónico de la Nación y promover políticas diferenciadas que tiendan a equilibrar el desigual desarrollo relativo de provincias y regiones. Hagámoslo pensando en federalizar, como sinónimo de revalorizar lo que tenemos.

En honor a un criterio humano y cristiano de la política, como decía el general Perón, no nos olvidemos de humanizar la economía. Revalorizando nuestras pymes tendremos la mejor forma de rebelarnos contra este modelo agroexportador que está llevando adelante el gobierno nacional y que depara el Fondo Monetario Internacional para nuestra República.

A sabiendas de que la asignatura pendiente sigue siendo la reactivación económica, y pensando en nuestros comprovincianos —que día a día arriban a la estación Retiro y se encuentran con hermanos paraguayos, bolivianos y peruanos que, expulsados del sistema, también llegan a esta europeizada Buenos Aires buscando alguna esperanza— y en la Argentina de la precarización laboral, donde se vive una violencia estructural en épocas de la globalización, es necesario que de una vez por todas levantemos la bandera federal. Los “queridos descamisados de la patria” de Eva Perón ya no son tan queridos ni tan protegidos ni tan contenidos, porque ya no existe una malla de contención jurídica y social que les permita vivir con dignidad.

Solicito que se tengan en cuenta las observaciones formuladas por nuestra bancada, que tienen un sentido netamente federal y responden

a un reclamo del interior del país, que hoy se encuentra en llamas, con permanentes cortes de ruta, reflejo de los estallidos sociales que no se han sabido contener con medidas coyunturales adecuadas.

En este sentido, recordemos el mensaje que días atrás pronunció Juan Pablo II en un suburbio de Roma, cuando reclamó solidarizar la política en esta época de globalización, y pidió que se tenga en cuenta que en el planeta hay países que están en una situación emergente, que sufren una pobreza que ofende y que sin lugar a dudas están subsistiendo con lo que cae de la mesa de los ricos. Por lo expuesto, me parece interesante acompañar iniciativas como la que estamos considerando con otras decisiones que respondan a la coyuntura.

Frente a los últimos acontecimientos acaecidos en el norte del país, humildemente reclamo la aceleración de la adopción de medidas coyunturales. En ese sentido, recuerdo a la bancada oficialista que la corrupción también pasa por la omisión cruel de la eficiencia. No olvidemos lo que decía el general Perón en su libro *Conducción Política*: “En la vida de los pueblos la fría economía no lo es todo, y en el cálculo matemático del capital jamás olvidemos, muchachos, que el que está a media ración aguantará un tiempo... Después se revelará, y por último causará un desastre”. (Aplausos.)

Sr. Presidente (Camaño). — Tiene la palabra el señor diputado por Formosa.

Sr. Gorvein. — Señor presidente: el proyecto de ley de fomento para las micro, pequeñas y medianas empresas fue motivo de análisis en Formosa por la Cámara de Pequeñas y Medianas Empresas, por la Cámara de Mujeres pymes y por funcionarios del área de mi provincia, análisis del que surgió una serie de reflexiones y observaciones que paso a enunciar.

Nos preocupa que el proyecto no defina con precisión las características de las micropymes, dejando esta tarea para el decreto reglamentario. Esto adquiere singular importancia en el caso de Formosa, donde el 93 por ciento son microempresas que ocupan menos de cinco empleados —por lo general son parientes—, y el 53 por ciento está radicado en la ciudad capital.

Lo que distingue a la micro de la pequeña empresa no es precisamente que es más chica o produce menos, sino que es diferente y produce de otro modo. La microempresa es una

unidad de producción con escasa división del trabajo, pues la mayoría de los trabajadores desempeña más de una actividad en el proceso productivo. Se puede decir que son microempresarios que trabajan por cuenta propia, en la mayoría de los casos sin respaldo crediticio y con escasos conocimientos gerenciales. Por lo general son emprendimientos familiares, algunos de supervivencia, otros de expansión y los menos de transformación.

Este comentario —que entiendo es válido para muchas provincias pues ya lo han mencionado otros legisladores que me precedieron en el uso de la palabra— es muy importante porque, si partimos de una definición que no contemple esta realidad, estaremos excluyendo de los beneficios pretendidos por esta ley a miles de trabajadores del sector. Por eso es necesario que el Consejo Federal de las Micro, Pequeñas y Medianas Empresas —creado por el artículo 39 de este proyecto de ley— tenga una activa participación en su reglamentación.

Es aconsejable una urgente simplificación de los trámites para contrarrestar la ya frondosa legislación y burocracia existentes en esta materia.

Con respecto al capital de 100 millones de pesos que a través del Fonapyme estará destinado a realizar aportes de capital y brindar financiamiento a largo plazo para inversiones productivas, se considera que es insuficiente. Teniendo en cuenta que en el país existen alrededor de un millón de mipymes, con estos montos sólo se podrá asistir inicialmente a unas dos mil empresas, siendo necesario por esta razón determinar cupos por provincias. De lo contrario, serán beneficiadas las empresas radicadas en la Capital, Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba y Mendoza, donde está ubicado —como bien se ha dicho hace instantes en este recinto— el 85 por ciento de las pymes del país, con lo que profundizaríamos aun más los desequilibrios regionales existentes.

El Comité de Inversiones, encargado de seleccionar los proyectos a financiar, aparece como una traba burocrática, existiendo para las provincias pocas posibilidades de influir en sus decisiones.

Las sociedades de garantía recíproca constituyen una herramienta importante para la solución de las restricciones de acceso al financiamiento, a pesar de que nunca fueron un instrumento realmente exitoso.

Las modificaciones introducidas en el último párrafo del artículo 79 de la ley 24.467, referido a beneficios impositivos, dificultarán el aporte de capitales factibles de ser incorporados a esta operatoria. Las entidades bancarias generalmente no poseen un equipo evaluador de proyectos y sólo tienen en cuenta las garantías reales, razón por la cual se perjudican las inversiones productivas.

En cuanto a las agencias regionales de desarrollo productivo, considero apropiado que esta red destinada a las mipymes se instale en cada provincia y actúe como oficina de información general de los programas nacionales y provinciales. Estas oficinas deben descentralizar la información tecnológica, de capacitación, de mercado, de financiamiento y de asistencia financiera para el sector. Deben constituirse en verdaderas oficinas de gestión para las mipymes del interior, teniendo que aclararse convenientemente cuál es el financiamiento efectivo de esta red.

—Ocupa la Presidencia el señor vicepresidente 1º de la Honorable Cámara, doctor Juan Pablo Cafiero.

Sr. Gorvein. — No se observan en forma clara ni definida políticas activas para las microempresas, como podría ser un régimen laboral específico simplificado y diferenciado; la eximición de impuestos a los intereses; el establecimiento de un régimen de financiamiento especial para el capital de evolución en condiciones preferenciales de intereses, plazos y flexibilización de garantías; mayor simplificación tributaria y previsional; participación de las producciones regionales en los planes alimentarios nacionales; fomento de la comercialización interna a través de mercados de producción, y de la externa por medio de la promoción en ferias y exposiciones, etcétera.

La gente de nuestras provincias y regiones necesita leyes que sean más prácticas, accesibles y funcionales; que se entienda que el nivel de asfixia de las empresas es similar, pero no exactamente igual en todo el país.

Sr. Presidente (Cafiero, J.P.). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Rial. — Señor presidente: he firmado en disidencia parcial el dictamen de comisión contenido en el Orden del Día N° 134 porque creo que la iniciativa cuya sanción aconseja es insu-

ficiente para atender la difícil situación de nuestro sector productivo.

Entiendo que con una aspirina no podremos solucionar toda una serie de problemas del sector de la pequeña y mediana empresa, que está en terapia intensiva. Esta es una realidad que conocemos muy bien quienes ocupamos una banca en este recinto.

Desde hace treinta años soy un empresario de pyme industrial y conozco profundamente la realidad del sector en la Argentina y sus necesidades para desarrollarse en un mundo globalizado cada vez más competitivo y salvaje.

El desarrollo de las pequeñas y medianas empresas es necesario para asegurar un crecimiento sostenido y sustentable en el tiempo que garantice mayores niveles de equidad social e integración regional.

La pequeña y mediana empresa genera el 70 por ciento del empleo en la Argentina. Por ende, el estímulo a las pymes es la mejor política de empleo que nuestro país debe impulsar.

El desarrollo del interior del país está fuertemente ligado a la existencia de pequeñas y medianas industrias que también favorecen el avance de la actividad comercial y de los servicios vinculados a la producción.

Es determinante evaluar que la industria manufacturera registró un crecimiento de su producto bruto, pero inferior al del sector de los servicios y particularmente al del sector financiero.

En la década del 90, los sectores productivos, en particular aquellos caracterizados por fuerte presencia de pymes, se vieron expuestos a una apertura sin gradualismo. Es así que las empresas debieron enfrentarse a una violenta reconversión. Este proceso de adaptación de las empresas a la competencia externa en muchos casos se vinculó con importaciones subsidiadas por los países de origen que ingresaban a la Argentina subfacturadas o de contrabando. Eso determinó la destrucción innecesaria de empresas y puestos de trabajo.

Por el contrario, existieron y existen sectores que se vieron privilegiados a la hora de la toma de decisiones económicas. Vale la pena recordar que fue así que se creó el Fondo Fiduciario para permitir a los grandes bancos comprar entidades con problemas, a largo plazo y a bajas tasas de interés, confiscándose a las pymes su propio capital de trabajo mediante la acumulación de créditos.

Mientras las industrias enfrentaban la competencia desleal de las importaciones, las empresas de servicios públicos privatizadas tenían aseguradas tarifas elevadas por contrato. Además, es clara la discriminación que sufren las empresas según su tamaño.

A modo de resumen, pero para dejar en claro que no se trata de una enunciación general sino de un argumento con sólidos respaldos técnicos, quiero señalar que las pymes están sujetas a regímenes de retención y percepción que determinaron que el Estado acumulara deudas con las empresas que nunca canceló. Al mismo tiempo, mientras no reconocía intereses —o si lo hacía era a niveles muy bajos— el fisco cobra el 3 por ciento mensual a las empresas morosas.

Se estableció un impuesto al endeudamiento financiero que resultó más gravoso para las pymes, ya que al pagar éstas mayores tasas de interés dicho gravamen tiene mayor base imponible.

Se aplicó un impuesto a la renta mínima presunta que afectó fundamentalmente a las empresas pertenecientes a aquellos sectores con menor rentabilidad o directamente sin rentabilidad. Evidentemente, las pymes de sectores como calzado, indumentaria, bienes de capital, metalúrgicas, madera y autopartes tienen que pagar un impuesto a una rentabilidad que no existe como consecuencia de la política económica aplicada. A su vez, aquellos sectores con mayores niveles de rentabilidad pueden computar este gravamen a cuenta del impuesto a las ganancias y, por lo tanto, no se ven afectados adicionalmente.

Las privatizaciones implicaron tarifas diferenciales para los grandes usuarios, lo cual generó un costo diferencial en detrimento de las pymes. La tramitación de resoluciones *antidumping*, antisubsidios y de medidas de salvaguarda implican complejas y costosas presentaciones que limitan la posibilidad de las empresas de menor tamaño.

Sólo las grandes empresas lograron acceder a costos financieros a niveles internacionales, ya sea a través del endeudamiento externo, de la colocación de obligaciones negociables, e incluso de la inversión de su capital en los mercados de capitales. Sin embargo, la pequeña y mediana empresa tuvo un costo financiero elevadísimo en términos reales.

Mientras las grandes empresas y el Estado accedieron a tasas del 8 al 11 por ciento anual, las pequeñas y medianas tuvieron que afrontar costos financieros promedios que oscilaron entre el 20 y el 40 por ciento anual, según la modalidad de financiamiento.

También existen restricciones para el acceso a créditos para capital de trabajo y se ha limitado la posibilidad de realizar refinanciaciones de deudas con plazos más adecuados. En este sentido, las normas del Banco Central se han excedido en su rigidez —sólo entendible durante las consecuencias del efecto tequila— y han perjudicado la posibilidad de conseguir créditos por parte de las pymes.

Estas son sólo algunas precisiones que explican la falta de un adecuado marco económico que tiene gran parte del sector manufacturero y, en particular, las pymes.

Si analizamos el origen de la crisis de gran parte del sector de pymes, advertimos cuáles son las medidas de política económica que se requieren para su recuperación.

Las experiencias exitosas del mundo muestran economías con políticas específicas para el desarrollo de las pymes. En cambio, nuestro sistema económico genera condiciones que limitan su desenvolvimiento. Así, se indujo un proceso de concentración no deseado en ciertos sectores, la pérdida de empresas y el deterioro patrimonial de muchas unidades actualmente existentes.

A mi entender, la futura agenda de una política de crecimiento de las pymes debe tener como ejes centrales la reconversión del sistema financiero y la modificación de normas del Banco Central de la República Argentina, como manera de lograr que dicho sistema preste dinero a los sectores productivo y del consumo a tasas racionales; también es necesaria una revisión del sistema tributario, para evitar todas aquellas cargas discriminatorias para las pymes y los sectores productivos. Se debe reducir la carga tributaria y eliminar los impuestos al endeudamiento financiero y a la renta mínima presunta.

Asimismo, hay que controlar el accionar de las grandes cadenas comerciales que incurrir en muchos casos en abusos en su relación con los proveedores, particularmente cuando son pymes. Es fundamental modificar los criterios de política de administración del comercio exterior, de forma de eliminar la competencia des-

leal o la agresión de importaciones masivas en ciertos sectores, generar políticas que estimulen el comercio nacional y aplicar políticas específicas de desarrollo industrial para estimular la generación de cadenas de valor.

En definitiva, todas estas medidas deben tender a generar un modelo de desarrollo productivo que a su vez dinamice el sector de las pequeñas y medianas empresas.

Debo decir con absoluta convicción que hoy en nuestro país el sector de las pymes está en terapia intensiva y necesita realmente de una ley que contemple sus necesidades. Creemos que esta norma no cubre las expectativas en materia productiva y de empleo que todos los argentinos deseamos.

Por lo tanto, ésta es mi opinión con respecto a este proyecto de ley: creo que no cubre las expectativas que tienen los pequeños y medianos empresarios de la Argentina.

Sr. Presidente (Cafiero, J.P.). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Briozzo. — Señor presidente: estoy de acuerdo con el análisis, el diagnóstico y algunas medidas que recién planteaba el señor diputado Rial. En cambio, no estoy de acuerdo con la calificación que realiza de este proyecto de ley.

Básicamente, esta iniciativa constituye un primer gesto político del gobierno hacia un sector determinado del sistema productivo argentino constituido por las mipymes.

En ese sentido, dicho gesto es acompañado por una asignación de recursos. Quienes estamos en el tema pymes desde hace mucho tiempo sabemos que este no es un tema menor, porque así como conocemos que en la Argentina se ha instalado un discurso a favor de las pymes, que es compartido por todos, también observamos que a ese discurso le faltan recursos concretos que permitan acompañar las buenas intenciones.

Por ello, esta iniciativa comienza con la asignación de doscientos millones de pesos — cien millones de pesos otorgados en forma directa y cien millones, en forma indirecta— para las pymes, correspondientes al Fogapyme y al Fonapyme. Me parece que este es un primer gesto importante que nos sitúa ante este sector.

En segundo lugar, me parece significativo el pensamiento que subyace en la totalidad del contenido de este proyecto de ley. Esta norma se coloca exactamente en el lugar en el que

están hoy las políticas públicas activas en la Argentina, y plantea su superación. Este no es un tema menor, sobre todo en un país donde históricamente estuvimos muy acostumbrados a tirar a la basura —como suele decirse— al chico con el agua sucia.

El proyecto de ley reconoce lo que se ha avanzado en la Argentina y propone cambios en la implementación de algunas políticas activas que no han tenido impacto. Así se generan nuevos instrumentos de políticas activas.

Ahora que estamos llegando al término del debate, me parece importante analizar en qué punto está la discusión sobre el análisis y la aplicación de políticas públicas en la Argentina.

Es necesario comenzar por aquellas cuestiones en las que se ha avanzado, porque es cierto que hemos progresado en la implementación de un discurso y de acuerdos generales que casi instalaron como una política de Estado la necesidad de medidas activas para las pymes.

Además, no me parece menor un cierto nivel de acuerdo de los sectores dirigentes acerca de la formulación de las políticas activas, lo que está presente en el proyecto de ley. Creo que existe bastante grado de consenso sobre cuáles deberían ser las políticas activas para las pymes en la Argentina.

En los últimos años, cada vez que a alguien se le ocurría una nueva política, ella en general no pasaba de algún proyecto que circulaba a nivel provincial o nacional.

El tercer elemento que me parece importante y del cual hay que partir consiste en algunas situaciones puntuales, aunque menores, en las cuales han producido un cierto impacto la aplicación de políticas activas en la Argentina, como algunos casos del Inidep en la provincia de Buenos Aires, algunos corredores productivos y el caso paradigmático de Rafaela. Creo que todos marcan, aunque en pequeño, el camino a seguir.

También es cierto que a la hora de realizar una evaluación concreta, queda bien en claro cuál es la agenda pendiente y qué es lo que falta hacer en la próxima década. Lo primero es empezar a resolver el problema de la casi ausencia de impacto de las políticas activas para las pymes.

Con respecto a las evaluaciones de impacto que se han hecho, aquí se ha citado el caso de San Martín, donde hay un observatorio pyme, al

igual que otro observatorio a nivel nacional de la UIA. Todas las evaluaciones de impacto en la Argentina mostraron que la repercusión en el tejido productivo era mínima. Considero que esta es una cuestión fácil de enunciar y también es fácil ver cuáles fueron los motivos de esa falta de impacto. Sin embargo, no es un problema sencillo de resolver; en el mundo tampoco lo ha sido.

Si quisiéramos enumerar las causas de esta falta de impacto, podríamos mencionar la centralización de las políticas activas y su grado de horizontalidad. Sabemos que la horizontalidad garantiza uniformidad, pero no garantiza neutralidad ni impacto de las políticas activas.

Es más, en el terreno de las pymes se produjo lo mismo que ocurrió en el resto de la sociedad: el fenómeno de inclusión y exclusión.

La horizontalidad hace que las políticas activas lleguen al diez por ciento de las pymes, a aquellas que al plantear una demanda activa son las que se apropian de esas políticas. Como bien se dijo aquí, al 90 por ciento de las pymes no les llega ninguna de las políticas activas y no están en situación de recibirlas.

Eso es lo que configura lo que los técnicos llaman demanda no revelada. Se trata de un problema que concretamente debemos resolver en nuestro país.

Esta norma es apropiada, en cuanto al tiempo en que se plantea, para reconocer aquellos aspectos en los que se ha avanzado y para proponer la modificación de algunas políticas activas que no tenían impacto, como por ejemplo las relacionadas con el crédito fiscal, con las sociedades de garantía recíproca, con el subsidio de tasa y con el sistema de información.

Hay dos temas que considero fundamentales y que no fueron suficientemente tratados. Uno de ellos es el relacionado con el Fonapyme, que es el Fondo Nacional de Desarrollo para la Micro, Pequeña y Mediana Empresa —fundamentalmente aquellas de capital “semilla”—, que maneja cien millones de pesos.

Me parece que éste es un tema importante, no sólo por el efecto que pueda tener en forma concreta.

No sé cuántos miles de empresas se pueden beneficiar con este fondo, pero con él se plantea una cuestión central en la Argentina. Se está atacando el problema de la bajísima tasa de natalidad de empresas existente en nuestro país.

Lo queramos o no —es una realidad— este modelo de globalización y acumulación genera, en la Argentina y en todo el mundo, una gran cantidad de empresas que nacen y mueren por año.

Hace algún tiempo todos nos sorprendimos cuando comenzamos a ver ejemplos de otros países. En Italia, por ejemplo, por año nacen 320 mil empresas y mueren 300 mil; y hay otros países, más cercanos a nosotros, que presentan cifras similares, con gran cantidad de natalidad y mortalidad.

El problema que debemos resolver en la Argentina es cómo hacemos para aumentar la tasa de natalidad de empresas. Los emprendimientos no encuentran financiación en el mercado tradicional.

Con el Fonapyme —que no fue suficientemente analizado aquí— se pretende asistir al empresario en la primera etapa de su desarrollo, que justamente es la más dificultosa. Prácticamente, se propone que el Estado se asocie a ese empresario para llevar adelante el emprendimiento.

Además, se plantea aquí —hasta conceptualmente— una cuestión importante. Está todavía por darse el debate acerca de cuáles son las condiciones culturales del desarrollo. El economicismo a veces no permite ir al fondo de algunas cuestiones.

Muchos de nuestros jóvenes que se están incorporando al esquema productivo todavía se manejan con ideas de la época del fordismo. No caímos en la cuenta de que gran parte del empleo depende de la capacidad de cada persona para generar dicho empleo.

A esa persona se le ha dado el nombre de emprendedor, que es aquel capaz de ver un pequeño nicho en el mercado, de conseguir los recursos, y de pelear para asignar esos recursos y dar respuesta a ese nicho de mercado. La figura del emprendedor al que apunta el Fonapyme debería ser objeto de mayor consideración por parte del cuerpo, ya que es una de las claves a partir de las cuales podemos resolver el problema del empleo en la Argentina.

El otro hallazgo del presente proyecto es el tema de gestión, porque no es cierto que plantee únicamente la cuestión financiera, ya que avanza también en la gestión de las políticas públicas, fundamentalmente cuando apunta al establecimiento de agencias regionales de desarrollo.

No he de extenderme en mayores consideraciones, ya que se ha discutido suficientemente al hacerse referencia a la cuestión de la federalización, pero entiendo que las agencias regionales son una cuestión básica para el desarrollo de un país. Podemos tomar como ejemplo el caso de países cercanos al nuestro, donde las políticas activas han tenido impacto a partir de estructuras regionales de promoción de políticas productivas. Armémosla como queramos, discutamos la forma de hacerlo, pero hagámoslo de una vez, ya no con la vieja imagen de agregar otra estructura burocrática más al Estado; no se trata de eso, porque las agencias regionales son estructuras pequeñas y flexibles que están por fuera de la discusión y apropiación política. Son estructuras que dan respuesta concreta no sólo como ventanilla pyme sino como articulación de los distintos factores productivos que hay en cada región y como planteo de sus planes estratégicos, así como de las debilidades y fortalezas de cada una de ellas.

Propongo que cuando analicemos la cuestión relativa a las agencias regionales discutamos el perfil que les queremos dar, ya que esta figura es la que ha resuelto el problema en muchas partes del mundo.

Celebro que hoy estemos tratando un proyecto de ley que más allá de disidencias parciales ha logrado un importante grado de acuerdo. También celebro que esta iniciativa plantee las bases para lo que hay que hacer en políticas activas en los próximos diez años.

Por las razones expuestas, solicito el voto afirmativo del cuerpo al proyecto de ley sobre fomento para las micro, pequeñas y medianas empresas. *(Aplausos.)*

—Ocupa la Presidencia el señor presidente de la Honorable Cámara, don Rafael Manuel Pascual.

Sr. Presidente (Pascual). — La Presidencia solicita el asentimiento del cuerpo para efectuar las inserciones pedidas por los señores diputados.

—Asentimiento.

Sr. Presidente (Pascual). — Se harán las inserciones solicitadas.¹

¹ Véase el texto de las inserciones en el Apéndice a partir de la pág. 2092.

Sr. Presidente (Pascual). – Se va a votar en general.

– Resulta afirmativa.

2

JURAMENTO

Sr. Presidente (Pascual). – Tiene la palabra el señor diputado por Tucumán.

Sr. Bussi. – Señor presidente: en razón de los motivos por todos conocidos, desde el 10 de diciembre de 1999 la provincia de Tucumán no tiene integrada la totalidad de su representación.

Además, atento lo resuelto por esta Honorable Cámara la semana pasada y el certificado emitido por la Justicia Electoral que obra en poder de la Presidencia, donde se establece que el señor Roberto Ignacio Lix Klett es quien sigue en la lista de candidatos a diputados nacionales a Antonio Domingo Bussi en las elecciones del 24 de octubre pasado, y encontrándose presente el doctor Roberto Ignacio Lix Klett, solicito se proceda a invitarlo al recinto y se le tome el juramento de rigor.

Sr. Presidente (Pascual). – Si hay asentimiento de la Honorable Cámara, se procederá en la forma indicada por el señor diputado por Tucumán.

– Asentimiento.

Sr. Presidente (Pascual). – Por Secretaría se va a dar lectura del informe del Juzgado Federal con competencia electoral en la provincia de Tucumán, en donde se determina quién deberá ocupar la banca de ese distrito correspondiente al período 1999-2003.

Sr. Secretario (Aramburu). – Dice así:

San Miguel de Tucumán, 12 de mayo de 2000.

Al señor secretario parlamentario de la H. Cámara de Diputados de la Nación Guillermo Raúl Aramburu

S/D.

Tengo el agrado de dirigirme a usted, en respuesta a su radiograma de fecha 11 de mayo del corriente, informando que el ciudadano que deberá ocupar la banca correspondiente al período 1999/2003, en reemplazo del señor Antonio Domingo Bussi, es el doctor Roberto Ignacio Lix Klett, M.I. N° 8.090.810; domiciliado en la calle Lamadrid 383 de la ciudad de San Miguel de Tucumán.

Saludo a usted muy atentamente.

JORGE RAÚL PARACHE.
Juez Federal.

Sr. Presidente (Pascual). – La Presidencia informa que se encuentra en antecámara el señor diputado electo por el distrito electoral de Tucumán, don Roberto Ignacio Lix Klett.

Si hubiere asentimiento de la Honorable Cámara, se lo invitará a aproximarse al estrado para prestar juramento.

– Asentimiento.

Sr. Presidente (Pascual). – Invito al señor diputado electo por el distrito electoral de Tucumán, don Roberto Ignacio Lix Klett, a prestar juramento.

– Puestos de pie los señores diputados y el público asistente a las galerías, y requerido por el señor presidente el juramento, el señor diputado don Roberto Ignacio Lix Klett jura desempeñar fielmente el cargo de diputado por Dios, la patria y los Santos Evangelios, y se incorpora a la Honorable Cámara. *(Aplausos.)*

3

FOMENTO PARA LA MICRO, PEQUEÑA Y MEDIANA EMPRESA (Continuación)

Sr. Presidente (Pascual). – Prosigue la consideración del dictamen recaído en el proyecto de ley sobre el fomento para las micro, pequeñas y medianas empresas.

En consideración en particular el artículo 1°.

Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Rodil. – Señor presidente: en aras de poder avanzar en el tratamiento de esta iniciativa, sugiero que sea votada por títulos.

Sr. Presidente (Pascual). – Si hay asentimiento de la Honorable Cámara, se procederá conforme lo solicitado por el señor diputado por Buenos Aires.

– Asentimiento.

Sr. Presidente (Pascual). – Tiene la palabra el señor diputado por Santiago del Estero.

Sr. Bonacina. – Señor presidente: respecto del artículo 1°, se deberían definir previa y explícitamente las características de las empresas que serán consideradas mipymes para la identificación medible y valorizante de los distintos instrumentos de fomento.

Entendemos que para ser considerada microempresa el personal contratado debería ser de hasta cinco o diez personas, y su facturación anual bruta no debería exceder los 500 mil pesos anuales. Una pequeña empresa debería tener de once a cuarenta o cincuenta empleados, y sus ventas no deberían superar los 5 a 7 millones de pesos por año.

Por último, una empresa mediana podría llegar a tener hasta cien personas, y la facturación total anual podría ser de entre diez y quince millones de pesos.

La actual redacción del artículo 1º deja librada a la autoridad de aplicación la responsabilidad de definir qué es micro, pequeña y mediana empresa. Por lo tanto, a nuestro entender se otorga a dicha autoridad un amplio margen de discrecionalidad. De manera que creemos conveniente acotar dicho margen e incorporar explícitamente lo que acabo de proponer.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Rodil. — Señor presidente: este tema fue debatido durante el tratamiento en comisión, y se optó por la redacción que actualmente tiene el dictamen con el propósito de no otorgar rigidez a la norma y evitar que muchos pequeños y medianos empresarios queden fuera de su alcance. Por consiguiente, la comisión va a sostener la redacción original.

Sr. Presidente (Pascual). — Se va a votar el título I, que comprende el artículo 1º.

—Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Pascual). — En consideración el Título II, Capítulo I, que comprende los artículos 2º a 7º.

Tiene la palabra el señor diputado por San Juan.

Sr. Escobar. — Señor presidente: en el tercer párrafo del artículo 5º queremos incluir dos palabras. Ya que hablamos de la federalización de los fondos del Fonapyme, y como sabemos que la reglamentación de la ley determinará la equanimidad y equidad de la distribución, y además hemos incorporado un capítulo que habla del Consejo Federal y de sus atribuciones, deberes y derechos, vamos a proponer que el tercer párrafo del artículo 5º quede redactado de la siguiente forma: "El Consejo Federal y el comité de inversiones deberán prever mecanismos objetivos de asignación del Fonapyme que

garanticen una distribución equitativa de las oportunidades de financiación de los proyectos en todas las provincias del territorio nacional. La recepción y aprobación de proyectos deberá efectuarse mediante concursos públicos".

O sea que en ese párrafo lo único que se incluye es la expresión "Consejo Federal", para que acompañe al Comité de Inversiones.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por San Juan.

Sr. Conca. — Señor presidente: con el ánimo de lograr una mayor participación de las provincias en las principales decisiones que se tomarán al amparo de la futura norma en cuanto al otorgamiento de fondos para financiar inversiones productivas y el otorgamiento de garantías con el fin de facilitar el acceso al crédito, como así también en el caso de la extinción y liquidación de fondos creados, voy a proponer modificaciones a los artículos 5º, 7º, 11, 15, 42 y 43.

Con respecto al artículo 5º, sugiero que quede redactado de la siguiente forma: "Comité de inversiones. La elegibilidad de los proyectos a financiar con recursos del Fonapyme estará a cargo de un comité de inversiones..." —y aquí está la modificación propuesta— "...ad referendum del Consejo Federal de la Micro, Pequeña y Mediana Empresa creado por la presente ley...". Por supuesto que todo esto está relacionado con los artículos que cité anteriormente y que tienen que ver con el conjunto de modificaciones que voy a proponer. El resto del artículo queda igual.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Santiago del Estero.

Sr. Bonacina. — Señor presidente: en las consideraciones generales había apuntado que era importante la regionalización de los sistemas de cupos para asignar los fondos, además de la presencia previa del comité federal.

En consecuencia, vamos a proponer un agregado en el primer párrafo del artículo 5º, a fin de que en lugar de decir: "...quienes serán designados por el Poder Ejecutivo...", se diga: "...quienes serán designados por el Poder Ejecutivo y un miembro del Consejo Federal por la provincia en la que se radique el proyecto...".

Asimismo, proponemos que el tercer párrafo de este artículo 5º quede redactado de la siguiente forma: "El comité de inversiones deberá prever mecanismos objetivos de asignación

del Fonapyme que garanticen un criterio basado en cupos del Fonapyme por provincia y por región”.

Además, proponemos que el cuarto párrafo quede de la siguiente forma: “Como criterio general de redistribución se deberá seguir el aplicado por el sistema nacional de coparticipación federal de impuestos”.

Por último, sugerimos un agregado final que diga lo siguiente: “Ateniéndonos a las características especiales de la presente ley, la autoridad de aplicación y el Consejo Federal de las Micro, Pequeñas y Medianas Empresas podrán apartarse de las reglamentaciones vigentes o que dictase el Banco Central de la República Argentina, siendo la propia reglamentación el instrumento suficientemente válido para la asignación de los fondos del Fonapyme para cada proyecto”. Este agregado tiene por objeto salvar las actuales calificaciones que tienen las pymes en todo el país, que imposibilitarían el otorgamiento de los créditos que este proyecto de ley propone.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por San Juan.

Sr. Conca. — Señor presidente: anteriormente omití solicitar una modificación al artículo 7º, cuyo texto —según el dictamen— es el siguiente: “Fideicomisario. El Estado nacional será el destinatario final de los fondos integrantes del Fonapyme en caso de su extinción o liquidación”. Propongo que este artículo quede redactado así: “Fideicomisario. El Estado nacional y los suscriptores de certificados de participación serán los destinatarios finales de los fondos integrantes del Fonapyme en caso de su extinción o liquidación”.

Sr. Presidente (Pascual). — En razón de que este título del proyecto es el único que contiene capítulos, si hubiera asentimiento de la Honorable Cámara se procederá a tratarlo y votarlo por capítulo a efectos de facilitar su consideración.

—Asentimiento.

Sr. Presidente (Pascual). — Se procederá en consecuencia.

Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Rodil. — Señor presidente: la comisión va a introducir las siguientes modificaciones.

En primer lugar, creemos que está perfectamente establecida en el proyecto de ley la re-

presentación de los gobiernos provinciales, pues se determina que uno de los integrantes del Comité de Inversiones “será propuesto, ad hoc, por la provincia en la cual se radique el proyecto bajo tratamiento”.

En el anteuúltimo párrafo del artículo 5º proponemos reemplazar la palabra “recepción” por el término “selección”. En consecuencia, quedaría redactado de la siguiente manera: “La selección y aprobación de proyectos deberá efectuarse mediante concursos públicos”.

En segundo término, haciendo lugar a una observación que se formuló respecto del destino final de los fondos, proponemos que el artículo “” quede redactado de la siguiente forma: “El Estado nacional será el destinatario final de los fondos integrantes del Fonapyme en caso de su extinción o liquidación, los cuales deberán destinarse a programas de apoyo al desarrollo de las mipymes”.

La comisión no acepta las modificaciones propuestas por los señores diputados preopinantes.

Sr. Presidente (Pascual). — Se va a votar el Capítulo I, que contiene los artículos 2º a 7º, del Título II, con las modificaciones propuestas por la comisión.

—Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Pascual). — En consideración el Título II, Capítulo II, que contiene los artículos 8º a 15.

Tiene la palabra el señor diputado por San Juan.

Sr. Escobar. — Señor presidente: propongo incluir como segundo párrafo del artículo 8º el siguiente texto: “Asimismo, se extenderán los beneficios de esta ley y de la ley 24.467 incluidos en la presente, a las provincias, sus entes o sociedades, cualquiera fuese la forma jurídica en que éstas se hubieren constituido o que se constituyeren por leyes especiales que prevean el fomento de las mipymes, y a las personas de cualquier naturaleza que celebren con ellas contratos de fideicomiso con el mismo objeto, incluyendo el otorgamiento de garantías previsto por el artículo 8º de la ley”.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por San Juan.

Sr. Conca. — Señor presidente: en relación con el artículo 15, luego de: “Fideicomisario. El Estado nacional...”, propongo que se incluya la siguiente expresión: “y los suscriptores de certi-

ficados de participación". De ese modo, el texto quedaría redactado así: "Fideicomisario. El Estado nacional y los suscriptores de certificados de participación serán los destinatarios finales de los fondos integrantes del Fonapyme en caso de su extinción o liquidación".

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Santiago del Estero.

Sr. Bonacina. — Señor presidente: en el artículo 12 se habla de fijar términos, condiciones y requisitos, y nosotros insistimos en que sean diferenciales por provincia o región para establecer una política de inversión.

Se ha sostenido que la participación de las provincias está perfectamente dispuesta en tanto y en cuanto existan proyectos, pero entendemos que ello no está fijado en el mecanismo de reparto que centralizará la distribución de los fondos. En este sentido, insistimos en que sería necesario establecer mecanismos ya probados de distribución, como el de la ley de coparticipación federal vigente.

Por lo expuesto, proponemos que en el último párrafo del artículo 12, a continuación del texto: "...los niveles de tarifas y comisiones a percibir para el otorgamiento de garantías...", se agregue: "establecer los mecanismos de compensación de los riesgos, mediante una partida de los fondos del Fonapyme, y actuar como máxima autoridad de aplicación junto al Consejo Federal siguiendo el criterio establecido en el último párrafo del artículo 5º". De cualquier modo, la propuesta vinculada con el artículo 5º fue denegada, pero era un apartamiento de las disposiciones vigentes para el otorgamiento del crédito por el Banco Central para la calificación de las empresas.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por San Juan.

Sr. Moreno Ramírez. — Señor presidente: apoyo la moción formulada por el señor diputado Escobar en relación con la modificación al artículo 8º.

En el mismo sentido en que fuera aceptado el agregado al artículo 7º, en el artículo 15 también correspondería incluir al final la expresión "los cuales deberán destinarse a programas de apoyo de las mipymes".

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Rodil. — Señor presidente: tal como lo ha solicitado el señor diputado preopinante, la co-

misión acepta la incorporación en el artículo 15 de la expresión mencionada. Vale decir que a continuación de la palabra "liquidación" debe agregarse lo siguiente: "los cuales deberán destinarse a programas de apoyo al desarrollo de las mipymes".

La comisión no acepta el resto de las modificaciones propuestas.

Sr. Presidente (Pascual). — Se va a votar el Capítulo II del Título II, que comprende los artículos 8º a 15, con las modificaciones aceptadas por la comisión.

— Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Pascual). — En consideración el Capítulo III del Título II, que comprende los artículos 16 a 26.

Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

Sr. Volando. — Señor presidente: no advierto en este capítulo, referido a las sociedades de garantía recíproca, que se garantice la participación de las cooperativas en la creación de ese tipo de sociedades. Si bien la ley oportunamente no prohibió la participación de las cooperativas, todos conocemos la renuencia del Banco Central para autorizarlas. La creación de cooperativas de garantía recíproca es de fundamental importancia para las pymes en general y sobre todo para las microempresas.

Por lo tanto, solicito que se incluya en este capítulo un texto que establezca la posibilidad concreta de que las cooperativas puedan crear sociedades de garantía recíproca.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Baglini. — Señor presidente: propongo una pequeña modificación al artículo 25 destinada a subsanar la dificultad relacionada con la vigencia de la exención impositiva que introduce este artículo al eliminar de la base imponible del impuesto a la ganancia presunta los bienes que integren el fondo de riesgo.

En tal sentido, propongo que se agregue como último párrafo un texto que diga que las normas contenidas en este artículo regirán y tendrán efecto desde la vigencia del artículo 6º de la ley 25.063.

Explicaré el porqué de esta modificación. La ley 25.063 estableció el impuesto a la ganancia mínima presunta. Al eliminarse ahora la gravabilidad, cuando los bienes sujetos a ella

integren el fondo de riesgo podría ocurrir —dependiendo de la fecha de sanción de este proyecto de ley y de su vigencia hacia el futuro— que haya sociedades de garantía recíproca que terminen pagando durante dos ejercicios este tipo de impuesto.

La Cámara de Diputados trató de subsanar esto en las sesiones ordinarias del año pasado, cuando fue considerado y sancionado por unanimidad el proyecto de ley por el que se modificó la ley de impuesto a las ganancias, cuyo dictamen estaba contenido en el Orden del Día N° 2.148 y se había originado en una iniciativa del señor diputado Lamberto. El artículo 6° establece que las disposiciones de esa ley regirán y tendrán efecto desde la vigencia de la ley 25.063. Ese proyecto de ley eximía del impuesto a la ganancia mínima presunta a los bienes incorporados al fondo de riesgo, en sintonía con la modificación que estamos proponiendo ahora. Esa iniciativa quedó en el Senado sin tratamiento.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Rodil. — Señor presidente: con respecto a la modificación propuesta por el señor diputado Baglini, vamos a dejar que la iniciativa que se encuentra en el Senado siga su trámite parlamentario. La comisión no acepta la incorporación de la modificación propuesta.

En relación con la propuesta formulada por el señor diputado Escobar, la comisión ha decidido aceptarla, proponiendo como último párrafo del artículo 25 la incorporación del siguiente texto: “Todos los beneficios impositivos instituidos por el presente artículo serán extensivos bajo las mismas condiciones a los fondos de garantía provinciales o regionales constituidos por los gobiernos respectivos, existentes o que se creen en el futuro.”

Asimismo, proponemos el siguiente texto para el artículo 20, que diría: “Agregase como último párrafo del artículo 46 de la ley 24.467 el siguiente: “El fondo de riesgo podrá asumir la forma jurídica de un fondo fiduciario en los términos de la ley 24.441, independiente del patrimonio societario de la Sociedad de Garantía Recíproca. Esta podrá recibir aportes por parte de socios protectores...” y continúa la redacción tal cual figura en el artículo contenido en el dictamen.

Sr. Presidente (Pascual). — Con las modificaciones propuestas y aceptadas por la comisión,

se va a votar el capítulo III del título II, que comprende los artículos 16 a 26.

—Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Pascual). — En consideración el Capítulo IV del Título II, que comprende los artículos 27 a 29.

Tiene la palabra el señor diputado por Santiago del Estero.

Sr. Bonacina. — Señor presidente: propongo que a continuación del inciso *b)* del artículo 27 se agregue uno que llevaría la letra *c)* y que diría lo siguiente: “Regiones o provincias según su tasa de crecimiento y objetivo valor del PBG per cápita frente a la media nacional.”

Asimismo, propongo el agregado de otro inciso, que llevaría la letra *d)*, y que diría lo siguiente: “Regiones o provincias según la tasa de actividad de los recursos humanos y la tasa de desempleo equivalente (que incorpora la tasa de desempleo, la mitad de la tasa de subempleo) dando esto una idea más cabal del real estado de situación del mercado de trabajo en cada provincia o región”.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Rodil. — La comisión sostiene la redacción del dictamen.

Sr. Presidente (Pascual). — Se va a votar el Capítulo IV, que comprende los artículos 27 a 29.

—Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Pascual). — En consideración el Título III, artículo 30.

Tiene la palabra el señor diputado por San Juan

Sr. Escobar. — Señor presidente: en virtud de lo expuesto anteriormente respecto de la creación de la red de agencias, y para evitar la duplicidad de ventanillas o de bocas que puedan entorpecer el caso de los programas, proponemos la siguiente modificación en la redacción de la primera parte del artículo 13 al que hace referencia el artículo 30: “Artículo 13: La Secretaría de la Pequeña y Mediana Empresa del Ministerio de Economía impulsará la creación de una red de agencias regionales de desarrollo productivo dependiente de los gobiernos provinciales, que tendrá por objeto brindar asistencia a las mipymes. Dicha secretaría suscribirá acuerdos con las provincias que a la fecha de la

sanción de la presente ley no posean organismos creados con tal objetivo, y con otras instituciones públicas o privadas que operen en las mismas, donde y hasta tanto no existan redes de agencias regionales de desarrollo productivo dependiente de los gobiernos provinciales.

“Las provincias o instituciones que firmen esos convenios deberán garantizar que las agencias cumplan con los requisitos que oportunamente dispondrá la autoridad de aplicación. Las agencias que conformen la red funcionarán como instancia de acceso a todos los instrumentos y programas actuales y futuros de que disponga la Secretaría de la Pequeña y Mediana Empresa del Ministerio de Economía para asistir a las mipymes”. Luego continúa el artículo tal cual está redactado.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Briozzo. — Señor presidente: en función de lo planteado con anterioridad, y efectos de que esas agencias no sean sólo ventanillas, sino también la articulación de los sectores productivos a nivel local, propongo que el tercer párrafo del texto que modifica el artículo 13 de la ley 24.467, que figura en el artículo 30, quede redactado de la siguiente forma: “Las agencias que conforman la red funcionarán como ventanilla de acceso a todos los instrumentos y programas actuales y futuros de que disponga la Secretaría de la Pequeña y Mediana Empresa del Ministerio de Economía para asistir a las mipymes. También las agencias promoverán la articulación de todos los actores públicos y privados que se relacionan con el desarrollo productivo y entenderán, a nivel de diagnóstico y formulación de propuestas, en todos los aspectos vinculados al desarrollo regional, tales como problemas de infraestructura y de logística que afecten negativamente el desenvolvimiento de las actividades productoras de bienes y servicios de la región”.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Rodil. — Señor presidente: la comisión va a aceptar la propuesta formulada por el señor diputado Briozzo, y propone también incorporar al segundo párrafo de ese mismo artículo, a continuación de “integración a la red de aquellas agencias”, lo siguiente: “dependientes de los gobiernos provinciales y cen-

tros empresariales ya existentes en todas las provincias. Todas las instituciones que suscriban los convenios respectivos deberán garantizar”, continuando el párrafo como obra en el dictamen. Esta es la modificación que acepta la comisión.

Sr. Presidente (Pascual). — Con la modificación aceptada por la comisión, se va a votar el Título III, que comprende al artículo 30.

—Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Pascual). — En consideración el Título IV, que comprende los artículos 31 a 33.

Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Polino. — Señor presidente: en el artículo 33 se crea el registro de Consultores de las Micro, Pequeñas y Medianas Empresas. La Secretaría de la Pequeña y Mediana Empresa proveerá los instrumentos y programas; además, entrenará y capacitará a los consultores.

Me pregunto por qué el asesoramiento no lo brinda directamente la Secretaría, ya que así se estaría privatizando el asesoramiento, con el consiguiente encarecimiento para las micro, pequeñas y medianas empresas, que tendrán que pagar los honorarios correspondientes a estos consultores.

Entonces, me hago esta pregunta y espero la respuesta del presidente de la comisión, porque alguna razón habrá tenido para redactar el artículo de esa manera. A primera vista parecería mucho más lógico que, si la Secretaría provee los programas y el personal para la capacitación de los consultores, ella brinde directamente el asesoramiento a las empresas.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Rodil. — La comisión va a sostener el texto del dictamen, pero quiero aclarar al diputado preopinante que la idea no consiste en que solo sean consultores privados los que provean la capacitación a los empresarios pymes. Se pueden establecer convenios con universidades, con otras estructuras del Estado y con cámaras empresarias, que ya tienen estructuras organizadas en relación con este tipo de servicios, que hoy ofrecen a las mipymes.

Por eso la comisión va a sostener la redacción tal como está en el dictamen.

Sr. Presidente (Pascual). – Se va a votar el título IV, que comprende los artículos 31 a 33.

– Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Pascual). – En consideración el Título V, que comprende los artículos 34 a 36.

Tiene la palabra el señor diputado por San Juan.

Sr. Escobar. – Señor presidente: vamos a proponer modificaciones a los artículos 34 y 35.

Después de haberme formulado el planteo correspondiente, escuché la opinión de los señores diputados que conforman los distintos bloques, quienes con distintas palabras coincidieron en el mismo concepto.

Los costos de las mipymes son sustancialmente mayores a los de las grandes empresas. El costo de sus servicios es tres, cuatro o cinco veces mayor al de las grandes empresas.

La compra de insumos en volúmenes menores los hace más caros para las mipymes. La falta de acceso al crédito implica que las tasas de interés sean dos o tres veces más caras que las correspondientes a las grandes empresas.

Por lo tanto, en el tema del régimen de compra no podemos igualar la situación de ambos sectores. Por eso, en el artículo 34, que contempla que haya un 5 por ciento de precio mayor por parte de las mipymes, se le otorgue el derecho de preferencia de un 5 por ciento para igualar la mejor oferta hacia abajo.

La redacción que proponemos es la siguiente: “Las jurisdicciones y entidades del sector público nacional comprendidas en el artículo 8° de la ley 24.156 deberán otorgar un derecho de preferencia del 5 por ciento como banda de flotación de precio para ser adjudicataria de las licitaciones...”, y continúa el texto como figura en el dictamen.

En el artículo 35 del proyecto se prevén regímenes de compra de volúmenes parciales. Por los mismos motivos expuestos anteriormente, proponemos la sustitución de ese texto por la siguiente redacción: “El Poder Ejecutivo nacional establecerá un régimen de compras que obligue a los organismos especificados en el artículo 34 a contemplar ofertas por volúmenes parciales donde compitan sólo empresas mipymes por un mínimo del 15 por ciento del volumen total con el propósito de facilitar e incrementar la participación de las mismas en la

adjudicación de las licitaciones y concursos relativos a la adquisición de bienes y servicios en cantidades acordes con su escala de producción”.

Estas son, señor presidente, las modificaciones que nuestro bloque propone.

Sr. Presidente (Pascual). – Tiene la palabra el señor diputado por Santiago del Estero.

Sr. Bonacina. – Señor presidente: tal como adelantara durante la discusión en general, y en coincidencia con lo señalado por el señor diputado proponente, en torno del artículo 34, referido al otorgamiento de este derecho de preferencia del 5 por ciento en licitaciones de bienes y servicios del sector público, reitero que el hecho de igualar la mejor oferta es sólo una preferencia relativa.

Es necesario que se equiparen los precios de las mipymes con los de las empresas de gran escala. De acuerdo con un estudio realizado por la consultora Broda y Asociados, las grandes empresas tienen una productividad promedio cinco veces superior a la de las mipymes.

En reemplazo de lo propuesto en el proyecto bajo análisis, planteo un derecho de preferencia absoluta del mismo 5 por ciento que se otorga a las mipymes, más un 5 por ciento sobre la mejor oferta de precio a similar calidad durante por lo menos cinco años, para culminar al cabo de ese período quitando gradualmente un 1 por ciento anual en el derecho de preferencia relativa propuesto en el proyecto enviado por el Poder Ejecutivo nacional.

Entonces, la redacción quedaría de la siguiente manera: “Artículo 34: Las jurisdicciones y entidades del sector público nacional comprendidas en el artículo 8° de la ley 24.156 deberán otorgar un derecho de preferencia del 5 por ciento por sobre la mejor oferta y ser adjudicatarias de las licitaciones o concursos para la provisión de bienes o servicios a las mipymes y formas asociativas comprendidas en el artículo de la presente ley que ofrezcan bienes o servicios producidos en el país”. Este porcentaje disminuirá en un punto anual. Al cabo del quinto período se otorgará un derecho de preferencia similar al anterior pero ahora para igualar la mejor oferta.

Sr. Presidente (Pascual). – ¿La comisión acepta las modificaciones propuestas?

Sr. Rodil. – La comisión sostiene el texto incluido en el dictamen de comisión.

Sr. Presidente (Pascual). — Se va a votar el Título V, que comprende los artículos 34 a 36.

— Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Pascual). — En consideración el título VI, que comprende los artículos 37 y 38.

Si no se hace uso de la palabra, se va a votar.

— Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Pascual). — En consideración el Título VII, que comprende los artículos 39 a 43.

Tiene la palabra el señor diputado por San Juan.

Sr. Escobar. — Señor presidente: el Consejo Federal de las Micro, Pequeñas y Medianas Empresas que se contempla en el artículo 43 tiene derechos, obligaciones y atribuciones. En el inciso g) del mencionado artículo se establece lo siguiente: "Proponer criterios de distribuciones de fondos entre jurisdicciones...". Al respecto, y siendo consecuentes con lo señalado al considerarse el artículo 5º, proponemos que se sustituya la palabra "Proponer" por "Establecer". De esta manera, se está otorgando no una facultad de preopinión sino de participación directa.

Asimismo, sugerimos que el texto del inciso h) sea sustituido por el siguiente: "Controlar el manejo de los fondos que reciben las provincias, agencias y otras entidades a quienes se les haya delegado funciones, a los efectos del cumplimiento de los objetivos previstos por la presente norma."

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por San Juan.

Sr. Conca. — Señor presidente: para continuar con la coherencia de las propuestas efectuadas al considerar los artículos 5º, 7º, 11 y 15, propongo que se modifique el artículo 42 y en lugar de hablar de un mínimo de tres reuniones anuales se establezca que habrá un mínimo de seis reuniones por año.

Asimismo, propongo que se incorpore como inciso a) del artículo 43 —haciendo las modificaciones correspondientes— el siguiente texto: "Refrendar las decisiones tomadas por el Comité de Inversiones del Fonapyme y del Comité de Administración del Fonapyme".

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Santiago del Estero.

Sr. Bonacina. — Señor presidente: teniendo en cuenta que más del 80 por ciento de la población tiene asentamiento en las ciudades, propongo que a fin de que los gobiernos locales tengan un representante dentro del Consejo Federal, en el artículo 39 se agregue un nuevo inciso, que pasaría a ser el c), con el siguiente texto: "Un representante de la Federación Argentina de Municipios".

Cabe aclarar que la mencionada federación nuclea a los municipios de las ciudades de la República y, además, ha sido reconocida por ley.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Rodil. — Señor presidente: la comisión no acepta las modificaciones propuestas y recomienda mantener la redacción del dictamen.

Sr. Presidente (Pascual). — Se va a votar el Título VII, que comprende del artículo 39 al 43 inclusive.

— Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Pascual). — En consideración el Título VIII, que comprende del artículo 44 al 46.

Tiene la palabra la señora diputada por Santa Cruz.

Sra. Drisaldi. — Señor presidente: lamento que en el presente dictamen se hayan incluido modificaciones a la ley de cheques. Si bien es cierto que es un beneficio bajar las multas para las pymes, lo recaudado en concepto de multas por la aplicación de la actual ley del cheque va destinado directamente al financiamiento de los programas de discapacidad. Al hablar de programas de discapacidad hay que advertir que contemplan personas que tienen que sobrellevar no sólo su discapacidad personal sino también su falta de posibilidades. Estos proyectos y programas que se financian con estos fondos no son efectivos si no tienen continuidad en el tiempo. Es decir que a la carga de angustia que tienen estas familias estamos agregando un nuevo problema, porque no van a saber a ciencia cierta cuál será el contenido de dichos programas. Concretamente me estoy refiriendo a los talleres protegidos, a los hogares de día y rehabilitación, y a las escuelas de sordos y ciegos.

Creo que ha habido una falta de prevención por parte de este Congreso, cosa que lamento mucho. Deberíamos haber buscado una fuente

cierta de financiación para estos programas antes de modificar la ley del cheque.

He visto por allí una redacción alternativa señalando que el Poder Ejecutivo nacional y el Honorable Congreso de la Nación deberían incluir en las futuras leyes de presupuesto las partidas necesarias que garanticen un mínimo nivel de recursos para estos programas. Evidentemente, esta redacción no implica un reemplazo cierto de los fondos.

Tengo una comunicación del Comité Ejecutivo del Consejo Federal de Discapacidad por la que se informa que en estos momentos no están recibiendo los fondos que deberían recibir. Por ello expresan su más absoluta oposición a lo dispuesto en los artículos de la ley de fomento para las micro, pequeñas y medianas empresas, dado que se disminuirán los ingresos destinados al Comité Coordinador de los Programas de la Ley del Cheque. Quisiera saber si se hicieron las consultas pertinentes. Esta es una organización federal en la que están representadas todas las provincias. En este sentido, el Comité Ejecutivo está integrado por representantes de la Patagonia, la zona centro, el NOA y el NEA.

Tendríamos que haber especificado cómo vamos a reemplazar estos fondos. No pueden decir que van a provenir del presupuesto cuando el propio gobierno ha anunciado diversos ajustes, entre ellos uno de 600 millones. Entonces, ¿de dónde vamos a sacar los fondos destinados a financiar los programas de discapacidad? Deberíamos reflexionar al respecto. No es que esté en contra de las pequeñas y medianas empresas; al contrario, creo que necesitan de nuestra ayuda. Sin embargo, estamos poniendo el eje de discusión en otro lugar. Nos costó mucho establecer este mecanismo por el cual las multas que fija la ley del cheque y se destinan a un fondo de financiamiento para estos programas de apoyo a los discapacitados tienen continuidad en el tiempo; de lo contrario, es como si no existieran.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Rodil. — Señor presidente: voy a leer el texto del nuevo artículo que proponemos agregar, que sería el 47, debiéndose en consecuencia correr la numeración de los artículos siguientes.

El artículo dice así: “El Poder Ejecutivo nacional y el Honorable Congreso de la Nación

deberán incluir en las futuras leyes de presupuesto las partidas necesarias para la ejecución de los programas de discapacidad que garanticen como mínimo el nivel promedio anual asegurado a los mismos desde la puesta en vigencia de la ley 24.452.

“El Poder Ejecutivo nacional asegurará la ejecución presupuestaria de los programas para discapacidad para el ejercicio actual incluidos en el presupuesto vigente.” Con esta redacción la comisión recepta la necesidad que tienen las pymes de que se reduzcan los montos de las multas por cheques emitidos sin fondos, y al mismo tiempo garantiza los recursos para que estos programas de discapacidad sigan adelante.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra la señora diputada por Santa Cruz.

Sra. Drisaldi. — Señor presidente: reconozco la buena voluntad y la disposición del señor diputado Rodil, pero debo advertir que todo esto constituye una expresión de voluntad, porque en otros programas del presupuesto hemos visto que los fondos no llegaron a destino. Les hablo de algo concreto, como puede ser el caso de las bibliotecas populares, ya que a pesar de la modificación propuesta al dictamen que contenía el proyecto de ley de presupuesto, en la sesión de diciembre del año pasado, la Comisión de Bibliotecas Populares no está recibiendo dichos fondos.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra la señora diputada por Santa Fe.

Sra. Lissi. — Señor presidente: voy a solicitar la inserción de mi discurso, adelantando que votaré negativamente el título VIII del presente proyecto de ley, a pesar de que estoy de acuerdo con el resto de la iniciativa, que es una de las mejores que hemos considerado en este recinto durante este año.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra la señora diputada por Entre Ríos.

Sra. Bevacqua. — Señor presidente: adelanto mi disconformidad total con este título VIII, que modifica la ley de cheques en sus artículos 2°, 55 y 62.

Esas modificaciones no sólo disminuirán los fondos a ingresar al Instituto Nacional de Seguridad Social para Jubilados y Pensionados, con destino exclusivo al financiamiento de programas de atención integral para personas con discapacidad descriptos en el anexo II, sino que,

asimismo, al ampliar el término para el pago ante la segunda presentación por el tenedor y para la registración del cheque por el girado, tratará de impedir que el cheque sea rechazado, lo que conllevará la imposibilidad de aplicar las sanciones pertinentes.

Además de disminuir los eventuales montos a ingresar al fondo con destino a las personas con discapacidad, tornará cada vez más inverosímil la recaudación de dichos montos.

Por otra parte, el proyecto en análisis no efectúa una expresa excepción de los montos y porcentuales de multa establecidos por la ley de cheque para las empresas que incluye a los efectos de su fomento, lo que torna totalmente inválido el fundamento originario.

De sancionarse este título, sin tener en cuenta lo que he mencionado, se beneficiará a todas las empresas sin excepción, esto es, a las micro, pequeñas, medianas y grandes empresas. Objetivo que no se compadece con el espíritu perseguido por medio de esta iniciativa.

Independientemente de considerar que es éticamente reprochable confrontar dos situaciones de necesidad extrema como la discapacidad y el fomento de las micro, pequeñas y medianas empresas, en aras de salvaguardar y crear fuentes de trabajo, las modificaciones propuestas atentan contra el principio de diferencia, es decir, beneficiar al que más lo necesita o, dicho de otra forma, ofrecer menos al que más tiene para poder dar más al que menos tiene.

En función de este análisis podemos afirmar, sin pretender comparar situaciones, que estamos en esquemas diametralmente disímiles. Se configura una pirámide decreciente en orden a las necesidades, lo que no se puede soslayar sin atentar contra la distribución equitativa de los recursos, que son para las personas con discapacidad y las micro, pequeñas y medianas empresas, aunque lamentablemente tengamos que mencionar a las grandes empresas, ya que están incluidas dentro de este proyecto de ley.

Se ha propuesto que el Poder Ejecutivo nacional y el Honorable Congreso de la Nación deberán incluir en las leyes de presupuesto las partidas necesarias para la ejecución de los programas de discapacidad que garanticen como mínimo el nivel promedio anual asegurado desde la puesta en vigencia de la ley 24.452. El Poder Ejecutivo asegurará la ejecución presu-

puetaría de los programas en el ejercicio actual incluidos en el presupuesto vigente.

Como primer punto es dable decir que la propia Comisión de Discapacidad de esta Honorable Cámara ha consensuado un proyecto por el que se solicitan informes al Poder Ejecutivo a fin de conocer los montos ingresados a la pertinente cuenta, es decir, el fondo que debe ingresar al Instituto Nacional de Jubilados y Pensionados con destino a las personas con discapacidad, pero hasta el momento no se ha recibido respuesta alguna.

En segundo lugar, la redacción apunta a los programas vigentes, lo que conlleva un límite para los programas futuros en proyecto o a proyectarse, así como también los que actualmente funcionan, dado que no se garantiza su ampliación cuantitativa y cualitativa.

Por ello, espero que esta inclusión no sea simplemente una mera expresión de deseos, porque creo que está en el sentir de todos los diputados que conformamos esta Cámara no confrontar dos necesidades sino poder tener la claridad y la inteligencia para dar soluciones a ambas situaciones.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por San Luis.

Sr. Britos. — Señor presidente: de acuerdo con lo expuesto por quienes me precedieron en el uso de la palabra y teniendo en cuenta lo delicado del artículo en cuestión, voy a solicitar que la votación se haga mediante el sistema mecánico.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Rodil. — Señor presidente: antes de proceder a la votación de este artículo, quiero dejar absolutamente en claro el compromiso del gobierno nacional, de esta Cámara de Diputados y del Congreso de la Nación para que los recursos que se establecen en la presente redacción estén presentes no sólo durante el transcurso de este ejercicio presupuestario sino también en los presupuestos subsiguientes.

Quiero hacer una brevisima analogía entre esta situación y la que vivió esta propia Cámara cuando por unanimidad votamos un impuesto a los automotores para resolver el grave problema que afectaba a los docentes en la Argentina. En aquel momento no encontramos otra solución mejor que votar por unanimidad ese impuesto. A poco de andar nos dimos cuenta de

que los recursos que se obtenían por la aplicación de dicho gravamen eran insuficientes para financiar el aumento salarial que se pretendía otorgar a los docentes.

Fue así que el gobierno nacional y este Congreso aprobaron en la ley de presupuesto, con recursos del Tesoro nacional, 600 millones de dólares para atender las necesidades del sector docente. Con el mismo espíritu y el mismo compromiso sometemos a votación este artículo a fin de que los programas de discapacidad tengan recursos suficientes para ser llevados adelante a lo largo y a lo ancho del país.

Sr. Presidente (Pascual). – ¿El señor diputado Figueroa va a referirse a este tema?

Sr. Figueroa. – Hablaré sobre el proyecto en general y haré una referencia sobre lo que vamos a votar, anticipando que la iniciativa que estamos tratando cuenta con mi adhesión.

Sr. Presidente (Pascual). – Señor diputado: el tratamiento y la votación en general ya han culminado.

Sr. Figueroa. – Cuando se termine el tratamiento de la iniciativa, al expresar mi adhesión quiero hacer algún comentario respecto del proyecto de ley.

Sr. Presidente (Pascual). – Entonces, luego le concederé el uso de la palabra.

Tiene la palabra el señor diputado por el Chaco.

Sr. Ayala. – Señor presidente: luego de escuchar a la señora diputada Bevacqua, quisiera dejar en claro que en este artículo el oficialismo está apoyando una vez más a su histórico aliado, el ex Grupo de los Ocho.

Sr. Presidente (Pascual). – Tiene la palabra la señora diputada por Corrientes.

Sra. Méndez de Medina Lareu. – Señor presidente: el señor diputado Rodil habló de una aprobación por unanimidad del impuesto a los automotores para el Fondo de Incentivo Docente. Al respecto deseo recordar mi disidencia con la creación de ese tributo, de la que quedó constancia en mi discurso inserto en el Diario de Sesiones.

Sr. Presidente (Pascual). – Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

Sr. Roggero. – Señor presidente: nos encontramos frente a una situación complicada, porque todos queremos reducir los costos y aumentar la capacidad de nuestras pymes, pero

ello entra en contradicción con una situación social de altísima sensibilidad y de gran interés: el problema de los discapacitados.

Solicitamos a la comisión que reflexione e incorpore al título VIII la propuesta formulada por nuestro bloque, a fin de garantizar tanto el funcionamiento de las pymes como la atención de la situación de los discapacitados. Si no se atendiera nuestra propuesta –cuyo texto acercaré a Secretaría–, lamentablemente votaremos por la negativa, distorsionando el trabajo bastante uniforme que se ha desarrollado en el seno de la comisión.

Sr. Presidente (Pascual). – Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

Sr. Albrisi. – Señor presidente: en el título VIII lo fundamental es la flexibilización de la ley de cheques a efectos de que las mipymes operen en el marco de la promoción que contempla la disminución de los topes y la generación de menores multas para el caso en que no haya habido convicción expresa de librar cheques sin fondos. Es indudable que existe un efecto secundario: la disminución del fondo específico para el Instituto de la Discapacidad, pero en ningún momento la norma atentará contra éste.

Si la modificación propuesta por la comisión garantiza que los mínimos del fondo específico serán sustituidos por partidas del presupuesto diseñadas por programas –quedando esto establecido con claridad en la norma–, votar esta disposición por la negativa significaría despojar a la promoción de su objeto fundamental. En mi opinión es necesario agotar las instancias a los efectos de concordar un artículo que garantice que el fondo para las discapacidades recibirá el monto que le corresponde, sin perjuicio de la flexibilización de la ley de cheques.

Sr. Presidente (Pascual). – Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Dumón. – Señor presidente: confieso que el señor diputado Albrisi ha expuesto con mucha claridad buena parte de los argumentos que pensaba exponer.

En primer lugar, debe tenerse en cuenta que no estamos hablando de cualquier tipo de empresas sino de las pymes, y en particular de las pymes en emergencia. Cabe recordar que en oportunidad de sancionarse la ley de cheques advertimos que no podría encontrarse un financiamiento para los discapacitados sobre la

base del fracaso económico, porque tal financiamiento no existe y menos aún en el caso de las pymes. Tal vez existe cierta falta de información, y comprendo la preocupación de la señora diputada preopinante en este sentido; pero lo cierto es que estas multas no se están abonando. Los discapacitados no se benefician con la recaudación obtenida de las multas a las pymes, sencillamente porque éstas no las pueden pagar. De manera que lo que estamos haciendo es hablar de asientos contables. Los incapaces no pierden con ninguno de estos recursos.

Por otra parte, me parece que en este Parlamento no podemos cometer la equivocación de hacer un bando de los discapacitados y otro de las pymes, porque es el mismo sector; generalmente los discapacitados que se benefician con este financiamiento pertenecen a los mismos grupos sociales que integran las pymes. De modo que no podemos admitir la encerrona que se ha resuelto por vía de la propuesta del señor presidente de la comisión.

¿Qué mayor garantía puede dar un Parlamento que aprobar por unanimidad los fondos que ya están siendo destinados a los incapaces?

Tomando la reflexión que hiciera el señor diputado Roggero, sugiero que leamos el artículo y aprobemos por unanimidad este compromiso legislativo de que a los discapacitados nunca les faltará un peso, cualquiera sea la suerte de este proyecto de ley. *(Aplausos.)*

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Rodil. — Señor presidente: en el marco de un acuerdo con la bancada Justicialista, la comisión acepta que en el último párrafo del texto propuesto, donde dice: "El Poder Ejecutivo nacional asegurará la ejecución presupuestaria", diga: "El Poder Ejecutivo nacional garantizará la ejecución presupuestaria de los programas de discapacidad."

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por San Luis.

Sr. Britos. — Señor presidente: en vista del acuerdo alcanzado, retiró la moción de votar mecánicamente.

Sr. Presidente (Pascual). — Se va a votar el título VIII, con las modificaciones aceptadas por la comisión.

— Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Pascual). — En consideración el Título IX, que comprende los artículos 47 a 49 del dictamen, que han pasado a ser 48 a 50.

Tiene la palabra el señor diputado por el Chaco.

Sr. Geijo. — Señor presidente: en consonancia con los fundamentos expuestos en el tratamiento en general, los diputados firmantes de las observaciones proponemos la inclusión de dos artículos en el título IX.

Uno de ellos dice: "Asimismo se favorecerá con bonificaciones particularmente especiales y/o regímenes a aquellas mipymes radicadas en provincias o regiones que:

"a) Hayan soportado contingencias adversas meteorológicas y/o climáticas reiteradas que hayan desequilibrado en más del 30 por ciento los resultados esperados en campañas consecutivas de la producción primaria.

"b) No hayan sido favorecidas en los últimos diez años con regímenes especiales de diverso origen que motivaran exenciones y/o desgravaciones impositivas.

"c) La concurrencia o coincidencia de una o más contingencias enunciadas en este párrafo privilegiará la asignación de incentivos adicionales por parte del organismo de aplicación."

Como último artículo propongo el siguiente: "La Administración Federal de Ingresos Públicos -AFIP-, dispondrá y adecuará el asesoramiento y medidas reglamentarias necesarias, a efectos de facilitar la regularización fiscal y previsional de las mipymes que a la fecha de promulgación de la presente ley no se hallaren inscriptas o registradas en ningún organismo nacional.

"A efectos del párrafo anterior, las mipymes contarán con 90 (noventa) días a partir de la vigencia de la presente ley para proceder a normalizar las inscripciones y/o registraciones que a tal efecto se habiliten, gozando bajo este cumplimiento de exención tributaria impositiva y previsional que en función de su caracterización empresarial tenga alcance durante 18 (dieciocho) meses a partir de su última inscripción obligatoria."

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Santiago del Estero.

Sr. Figueroa. — Señor presidente: cuando fui senador nacional trabajé mucho sobre el tema de las pymes. En 1990 se creó en el Senado una comisión encargada de estudiar todos los

asuntos relativos a las pymes. También puedo afirmar que durante veinte años, desde 1970 hasta 1990, sólo se aprobó un total de trece leyes, decretos y resoluciones que atendían a las pymes. A raíz de la creación de esa comisión y de idéntica actitud adoptada por esta Honorable Cámara, hoy existen más de setenta leyes, decretos y resoluciones vinculados con este sector tan sensible de la economía del país, como es el de la micro, pequeña y mediana empresa.

Por eso manifiesto que apoyo esta iniciativa, a la que considero un trabajo mancomunado tanto del Senado como de la Cámara de Diputados y, si bien es cierto que no representa todo lo que necesitan las pymes, es evidente que constituye un paso hacia adelante.

Es de esperar que continuemos en ese sentido, porque el sector de las pymes es el único que puede dar empleo y solucionar uno de los flagelos más terribles que castiga hoy a la sociedad y al mundo, que es la desocupación.

Sr. Presidente (Pascual). – Tiene la palabra la señora diputada por el Chaco.

Sra. Carrió. – Señor presidente: avalo las palabras que se han pronunciado. Es indudable que las políticas llevadas a cabo en el territorio de nuestro país siempre han tendido a favorecer la concentración económica en los centros urbanos. Esto hay que aclararlo bien. Vale decir que hablar de políticas igualitarias implica hablar de políticas diferenciadas que se hagan cargo de las asimetrías que tiene el país, porque de otro modo seguiremos sancionando leyes que favorezcan la concentración económica y que sólo beneficiarán a aquellos que menos están perjudicados por la exclusión.

El norte argentino es la víctima del modelo económico de exclusión social. Así como hay millones de personas excluidas del sistema, también hay exclusión territorial. Por eso en este sentido hay que terminar con la hipocresía. Si encaramos políticas igualitarias, hay que proceder en forma diferenciada con los sectores más castigados del país, como son las provincias del norte. De otro modo, no digamos que aplicamos políticas igualitarias, sino concretamente que continuamos con las mismas políticas de concentración económica en las zonas urbanas del país.

Sr. Presidente (Pascual). – Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Rodil. – Señor presidente: está claro que el gobierno nacional ha tomado la decisión de

llevar adelante políticas activas que corrijan todas las asimetrías que se producen en la economía argentina y en los desarrollos regionales.

Es por eso que enviará al Congreso Nacional, en un plazo que no excederá los ciento ochenta días, una norma que contendrá un régimen de promoción industrial y de promoción agropecuaria, en donde no sólo se contemplarán las asimetrías existentes sino también las emergencias que puedan tener lugar en todo nuestro territorio. Pero en el marco de esta norma es impropio encarar esa cuestión porque pecaría de un exceso de reglamentarismo.

Está claro que el espíritu del gobierno nacional es compartido absolutamente por la Secretaría de las Pequeñas y Medianas Empresas, y que en el marco de la reglamentación del presente texto legal la secretaría tendrá absolutamente en cuenta las consideraciones que se hicieron hace un momento, porque no hay duda de que un gobierno que busca la concentración económica de ninguna manera pondría a consideración de este Congreso un proyecto como el que estamos discutiendo.

Por estas razones, sostenemos la redacción de nuestro texto y proponemos agregar al artículo 48 –que por la incorporación anterior pasaría a ser 49 en la enumeración definitiva–, a continuación de: “Facúltase al Poder Ejecutivo para establecer formas y procedimientos que faciliten...”, lo siguiente: “...al Estado nacional brindar financiación a largo plazo y asociarse con el capital privado a los fines establecidos en la presente ley.”

Sr. Presidente (Pascual). – Si hay asentimiento de la Honorable Cámara, la Presidencia quedará facultada para realizar el ordenamiento definitivo del articulado de la norma.

–Asentimiento.

Sr. Presidente (Pascual). – Tiene la palabra el señor diputado por Río Negro.

Sr. Pichetto. – Señor presidente: antes de proceder a la votación me gustaría precisar un poco más las expresiones vertidas por la señora diputada Carrió, porque las compartimos plenamente.

A mi entender, existe muchas veces una mirada metropolitana que desconoce una realidad fragmentada muy dura y muy difícil de los extremos norte y sur del país. Cuando tratemos en poco tiempo más la ley antievasión, veremos

que allí hay medidas como la eliminación del subsidio a las naftas patagónica que afectan gravemente a la región patagónica en su economía real, en la promoción del turismo.

Las pymes también están ligadas a la problemática de la desventaja comparativa de largas extensiones que unen los pueblos patagónicos, de reclamos referidos a la producción y los servicios. Compartimos que hay un país dividido, que existen regiones excluidas y que hay realidades sociales y económicas que a veces no son contenidas desde la Capital.

En consecuencia, me gustaría que la diputada preopinante precisara si tiene una petición concreta porque, si la hace, nosotros estamos dispuestos a apoyarla.

Sr. Presidente (Pascual). — La señora diputada Carrió acompañó la propuesta del señor diputado Geijo. La comisión hizo otra propuesta por medio de un artículo que leyó el señor diputado Rodil. De manera que debemos votar el título IX, que comprende los artículos 47 a 49 —ahora 48 a 50—, con la propuesta de modificación formulada por la comisión al artículo 48, ahora 49.

Se va a votar.

—Resulta afirmativa.

—El artículo 50 —que pasa a ser 51— es de forma.

Sr. Presidente (Pascual). — Queda sancionado el proyecto de ley.¹

Se comunicará al Honorable Senado.

4

MOCION DE ORDEN Y MOCION DE SOBRE TABLAS

Sr. Pernasetti. — Pido la palabra.

Sr. Presidente (Pascual). — La Presidencia aclarará al señor diputado que estamos excedidos en el tiempo. Vamos a recibir la visita del presidente de la república hermana de Chile, lo que se producirá en pocos minutos más, por lo que tendremos que pasar a un cuarto intermedio.

Tiene la palabra el señor diputado por Catamarca.

Sr. Pernasetti. — Señor presidente: antes de que pasemos a cuarto intermedio, solicito que la Cámara se aparte de las prescripciones del reglamento para tratar sobre tablas en forma inmediata todos los dictámenes sobre los que no existen disidencias ni observaciones y que obran en Secretaría, los que se someterían a votación en conjunto y en un solo acto.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Río Negro.

Sr. Pichetto. — Señor presidente: existe una palabra empeñada por el vicepresidente 1º de nuestro bloque, el señor diputado López Arias, en orden a realizar una sola votación para los dictámenes sin disidencias ni observaciones.

También queríamos incorporar una solicitud que nos ha hecho llegar la señora diputada Garré, que compartimos plenamente y que también estamos dispuestos a votar. Se trata de que el Parlamento exprese su repudio por las amenazas que sufren los jueces que están investigando causas relacionadas con el Servicio Penitenciario, con la violación de derechos humanos, con el robo de bebés, etcétera.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Catamarca.

Sr. Pernasetti. — Mi propuesta es votar simplemente las iniciativas acordadas sobre las que no existen disidencias ni observaciones.

Posteriormente, luego del cuarto intermedio, nuestro bloque va a aceptar mociones de apartamiento del reglamento para votar algunas otras iniciativas, entre las que se encuentra la mencionada por el señor diputado Pichetto, sobre el repudio a las amenazas a los jueces; sobre este tema hay dos o tres proyectos que deberían ser unificados para expresar la voluntad de la Cámara.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra la señora diputada por Salta.

Sra. Chaya. — Señor presidente: solicito que se incluya en la votación al proyecto de declaración contenido en el expediente 833-D.-2000, que tiene dictamen de todas las comisiones a las que fue girado.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Chaco.

Sr. Ayala. — Señor presidente: compartiendo el discurso de la señora diputada Carrió, solicito que se incorpore el tema de la emergencia del Chaco y Formosa.

¹ Véase el texto de la sanción en el Apéndice. Página 2071.